

0981

# LOS CIEGOS

219/566

Revista Mensual  
Tyflófila Hispano  
Americana Marroquí



## SUMARIO 135

MAPAS AL RELIEVE. — LOS AEROFONISTAS CIEGOS. — NOCTURNO (poesía), POR PEDRO I. ROSSELL VERA. — PROBLEMAS. LA AGONÍA DEL TEATRO, POR ANTONIO LAS HERAS HERVÁS. — LOS PRESOS ARGENTINOS TRANSCRIBEN LIBROS PARA CIEGOS, POR ALBERTO LARRÁN DE VERE. — LAS CATEGORÍAS EN LAS CEGUERAS, POR EL DR. CORCÓSTEGUI MOLINER. — CIEGOS. PLATEAU, POR EL DR. LOERVY. — MI VUELTA AL CAMPO EN 1928, POR MAURICIO BOCQUET. — LA CONSTRUCCIÓN DE LAS IMÁGENES ESPACIALES POR LOS CIEGOS, POR BENEDICTO PALACÍN. — ANDRES, POR CARLO DELCROIX. — TYFLOTECNIA. NUEVO UTENSILIO PARA LOS OFICINISTAS CIEGOS, POR KURT GOITSCHALD. — LIBROS Y REVISTAS. — ECOS Y NOTICIAS. — FOTOGRAFÍAS Y ANUNCIOS



AGOSTO 1941

DOS PESETAS



# Industrias del Cartón

## Compañía Anónima

Envases de cartón plegables

Moncayo, núm. 2 — ZARAGOZA — Teléfono 1865

TEJIDOS — TINTORERÍA — ESTAMPADOS  
ESPECIALIDAD EN COLORES SÓLIDOS

**PEDRO OTAZUA**

TELÉFONO 42  
VERGARA

FUNDICIONES Y TALLERES MECÁNICOS  
HIERRO MALEABLE, LATÓN, BRONCE Y  
HIERRO COLADO — ESPECIALIDAD EN  
PIEZAS DE AGRICULTURA

**Alvarez,  
Gallástegui  
y Compañía, S. A.**

TELÉFONO 12  
ELORRIO  
(VIZCAYA)

# Manuel Rey Aguirre

FABRICACION DE PINTURAS INDUSTRIALES

OFICINAS:  
IRALABARRI, 3ª AVENIDA, 38  
TEL. 14270

*Bilbao*

FABRICA:  
CALLE GOITIA (IRALABARRI)  
TEL. 13697



# Herrajes Elásticos, S. A.

Manufacturas de caucho - Esponjas de goma - Tubos  
Máscara usos industriales - Caucho dental y toda clase  
de gomas técnicas - Ebonitas

BUENAVISTA, 6 - ALZA

SAN SEBASTIÁN

TELÉFONO NÚM. 5282

## Banco Guipuzcoano

Fundado en 1899



Capital . . . . . 25 000.000 ptas.  
Desembolsado . . . . 12.500.000 »  
Reservas (31 Dic. 1935) 15.918.669 »



Sucursales en Bilbao, Madrid y principales poblaciones de Guipúzcoa



Realiza toda clase de operaciones  
bancarias

## Banco Central

Alcalá, 51 (Esquina a Barquillo)

MADRID

EDIFICIO DE SU PROPIEDAD

Capital autorizado. . . . 200.000.000 de pesetas  
» desembolsado . . . . 60.000.000 de »  
Fondos de reserva. . . . 23.269.668 de »

157 SUCURSALES EN ESPAÑA

Realiza todas las operaciones bancarias propias  
de los Establecimientos de primer orden,

CAJA DE AHORROS

HUCHAS PARA EL AHORRO A DOMICILIO  
Corresponsal exclusivo en España del

*Banco Español del Río de la Plata*

FILIAL:

*Banco de Badalona*

BANCO ASOCIADO:

*Banco Hispano Colonial*

# Almacenes de Ferretería Industrial

## FERRETERIA UNCETA

Teléfono 25  Apartado 18

EIBAR (Guipúzcoa)



Casa  
Nicolasa

Restaurant

TELÉFONO 11476  
ALDAMAR, 4

San Sebastián



# COMPañÍA ANÓNIMA BASCONIA

Domicilio social: BILBAO

CAPITAL: 14.000.000 DE PESETAS

Preparación de acero Siemens-Martin. Tochos, palanquillas, latón, hierros comerciales y fer-machine. Chapa negra, pulida y preparada, en calidad dulce y extra-dulce. Chapa comercial dulce en tamaños corrientes y especiales. ESPECIALIDAD en chapagruesa para construcciones navales, bajo la inspección del Lloyd's Register y Bureau Veritas. Chapa aplomada y galvanizada. Fabricación de hoja de lata. Cubos y baños galvanizados, palas de acero, remaches, tornillos, sulfato de hierro.

APARTADO, 30 — TELEGRAMAS Y TELEFONEMAS;  
BASCONIA — TEL. 12110 FABRICA — 12555 BILBAO

Juan José Alvarez

JOYERO DE CONFIANZA

JOYAS DE OCASION  
MANTONES DE MANILA  
COMPRA - VENTA

Av. DE JOSE ANTONIO, 56 MADRID

RELOJERÍA  
ÓPTICA CORNET

Sucesor de Eugenio Cadarso

(Casa fundada en 1929)

Optica especializada en el despacho de  
recetas de los señores Oculistas

G. Mola, 24 (Portales)

Teléfono número 1462

LOGROÑO

Viuda de Astigarraga

ALPARGATAS  
Y PLANTILLAS  
— DE YUTE —

Teléfono núm. 40 AZPEITIA (Guipúzcoa)

Compañía de  
los Automóviles de Alava

Servicio diario de automóviles

Bóveda - Vitoria - Condado - Treviño - Bernedo  
Bilbao - Vitoria - Haro - Laguardia - Logroño

DESPACHO DE BILLETES:

En Bilbao: Bar Carabanchel, Arenal, 2.-Teléfono 12817

En Vitoria: Fueros, 29.-Teléfono 1928.

En Logroño: Bretón de los Herreros.-Teléfono 2221

OFICINAS CENTRALES: MAGDALENA, 8

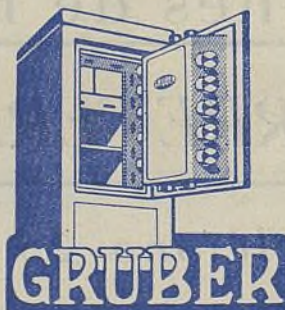
ENVASES PARA FRUTAS

Fortunato Marín

CALAHORRA

(LOGROÑO)

Ayuntamiento de Madrid



Antes de comprar un arca pida catálogo a la fábrica más importante del ramo MATTHS. GRUBER. Bilbao.-Sucursal en Madrid: Ferraz, núm. 8



**BANCA**

**MATIAS BLANCO COBALEDA**

Plaza de los Bandos  
**SALAMANCA**

# **Banco Español de Crédito**

**Domicilio Social: MADRID**

**Alcalá, 14**

**370 Sucursales en la Península y Marruecos**

Capital autorizado . . . . .	100.000.000,— Ptas.
» desembolsado . . . . .	51.355.500,— »
Reservas. . . . .	76.248.394,62 »

**Ejecuta bancariamente toda clase de operaciones mercantiles y comerciales**

**Está especialmente organizado para la financiación  
de asuntos relacionados con el comercio exterior**

**Sucursales Urbanas en Madrid:**

**Glorieta de Bilbao, 6.-Glorieta de Atocha, 8.-Conde de Romanones, 6 y Velázquez, 29**





*Grandes Canteras y Talleres de Pizarrería*

*Hijos de Juan M. Sarasola*

*Isasondo (Guipúzcoa)*

*Vichy Catalán, S. A.*

Aguas Minerales Naturales Bicarbonatadas Sódicas, declaradas de Utilidad Pública en España en 1883 y puestas bajo la protección del Estado

*Sales naturales «SAVICA», obtenidas por evaporación del agua de nuestros manantiales - Insustituibles para las enfermedades del Estómago, Reuma, Hígado, Bazo, Glucosuria, Diabetes.*

*Balneario en Caldas de Malavella (Provincia de Gerona), Temporada: del 15 de Junio al 15 de Octubre.*

*Oficinas: Lauría, 126 - Barcelona - Teléfono 70930*

*TARNOW y Compañía*

*FABRICACIÓN DE BROCHAS, PINCELES  
Y CEPILLERÍA FINA Y CORRIENTE*

*Suministros Industriales*

*Espartero, 11 y 13*

*Bilbao*



# Alvarez Vázquez, S. A.

Laminación en frío de flejes de acero

Artículos de precintar - Estampación



Correspondencia: APARTADO 290

TELÉFONOS 11.280 Y 11.289

Telegramas: «A MALVAR»

**Fábrica y Oficinas en: U R B I - B A S A U R I (Vizcaya)**

**Fábrica de Bicicletas**

**Orbea y Compañía, S. en C.**

COCHES PARA NIÑOS. — CONSTRUCCIÓN DE MÁQUINAS  
FUNDICIÓN DE MALEABLES Y METALES

**E I B A R** (Guipúzcoa)

**Alejandro Mendiola**

**Pescaderías**

CONSTITUCIÓN, 1 - TELÉFONO 1442  
PLAZA DE ABASTOS PUESTO NÚM. 60

**Fábrica de hielo**

POSTAS, NÚM. 41  
TELÉFONO 1740

**V I T O R I A**

**Mantequerías ARIAS**  
**S. A.**

**Quesos y Mantecas**

**O V I E D O**





# HIJOS DE REGIL

## CARROCERIA

Teléfono 14665

Particular de Costa, 6

BILBAO

CONSERVAS  
DE PESCADOS

## ALBO



Producción diaria en  
época de pesca 350.000  
— — latas — —

FUNDICIONES Y  
TALLERES MECÁNICOS



## Hijos de Ortiz de Zárate

Hierro colado especial acerado maleable—  
Bronce—Latón—Aluminio—Silumin—Me-  
tal blanco—Piecerio de respuesto para ma-  
quinaria agrícola — Artículos galvanizados  
Cocinas económicas — Accesorios galvani-  
zados para cables — Sujetacables — Guarda-  
cabos — Carretes de seguridad — Tensores  
Aparatos de elevación — Poleas diferen-  
ciales — Carros porta aparejos — Cabres-  
tantes — Gatos — Etc.

TALLER PROPIO PARA CONSTRU-  
CIÓN DE MODELOS

BANQUEROS:

Banco Hispano Americano.—BILBAO  
Banco de Bilbao.—DURANGO

TELÉFONO 50

DURANGO (Vizcaya)

## Estanislao Gabilondo

SERRERÍA MECÁNICA  
MADERAS



Gregorio Balparda, 21  
Teléfono 13513  
BILBAO

## Hueto e Hijos

VITORIA



—: FRUTAS :—  
EN ALMIBAR

•  
CHOCOLATES

•  
TURRONES

FÁBRICA DE ARTÍCULOS  
RELIGIOSOS, ROSARIOS,  
CRUCES Y MEDALLAS



## Viuda Eduardo Nogués

Medalla de Oro París 1907  
Dirección telegráfica:  
NOGUÉS — ROSARIO  
Teléfono 6106  
RENTERÍA

Colas en polvo, pasta y líquidas  
A frío ALCAR para chapeado de madera

COLA «IRI» para pintar al temple

BLANCO «EVEREST»  
a la cola, en polvo y pasta

Aprestos preparados especiales

Destrinas, Almidones  
BRITISH - GUUM

FÁBRICA DE COLAS Y APRESTOS

## Industrias Lecuona

TELÉFONO 6133

— RENTERÍA (Guipúzcoa)

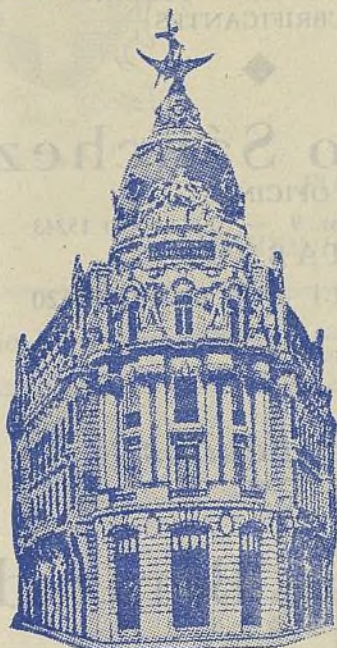
CASA AUTÉNTICAMENTE ESPAÑOLA

Ayuntamiento de Madrid



# La Unión y el Fénix Español

Compañía Nacional de Seguros  
**FUNDADA EN 1864**



Edificio propiedad de la  
Compañía en Madrid,  
donde se halla instalada la  
DIRECCION GENERAL

SEGUROS DE  
**Incendios, Cosechas, Vida, Trans-  
portes, Accidentes Individuales,  
Responsabilidad Civil, Accidentes  
del Trabajo, Automóviles, Robo,  
Riesgos Varios**

Dirección general en Madrid:

**Alcalá, 43 • Teléfono 12.980 • Apartado 69**

Representaciones en todas las provincias

Fábrica de Tornillos - Piezas en grandes series  
para Industrias - Bicicletas - Automóviles, etc.

## Inocencio Madina Hijos, S. L.

Continuadora de las Antiguas Casas

### Inocencio Madina y Lorenzo Suárez

Dirección Telegráfica: MADINA  
TELÉFONO 92

Placencia de las Armas  
(GUIPÚZCOA)



Fábrica de Armas

Talleres Mecánicos



**N. Arizmedi y Cía.**

Teléfono 299 **EIBAR** (Guipúzcoa)

SUMINISTROS INDUSTRIALES

PETROLEOS Y DERIVADOS  
TALADRINAS Y GRASAS  
LUBRIFICANTES



**Eladio Sánchez**

OFICINAS:

ITURRIZA, NÚM. 9 — TELEFONO 15243

TABUCA

BASAURI — TELÉFONO 19620

Fábrica de Tejidos

**Hijos de Berazadi**

ESPECIALIDAD EN ENTRETELAS

**Zarauz**

(Guipúzcoa)

**Molina Hermanos**

VINOS  
AL POR MAYOR



**Alhóndiga Municipal**

**Bilbao**

**J. M. Echeverría**

Refrigeración Eléctrica

REPARACIÓN E INSTALACIÓN  
DE FRIGORÍFICOS DE TODAS  
LAS MARCAS Y SISTEMAS

San Vicente, 1 **BILBAO** Teléfono 18822

**Banco Urquijo**

MADRID

Domicilio Social: ALCALÁ, 49

Capital: 100.000.000 de pesetas

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA Y TELEFÓNICA: URQUIJO  
APARTADO DE CORREOS, NÚMERO 49

TELÉFONO 26.555

AGENCIAS:

Alcalá de Henares, Puente de Vallecas y Sevilla.

FILIALES:

BANCO URQUIJO CATALÁN.-BARCELONA

Capital: 25.000.000 de pesetas.

BANCO URQUIJO VASCONGADO.-BILBAO

Capital: 20.000.000 de pesetas.

BANCO URQUIJO DE GUIPÚZCOA.-SAN SEBASTIAN

Capital: 20.000.000 de pesetas.

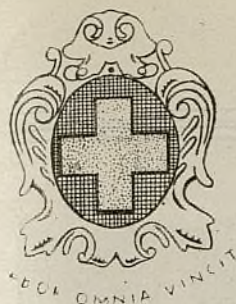
BANCO MINERO INDUSTRIAL DE ASTURIAS.-GIJON

Capital: 10.000.000 de pesetas.

BANCO DEL OESTE DE ESPAÑA.-SALAMANCA

Capital: 10.000.000 de pesetas.





# Los CIEGOS

REVISTA MENSUAL  
TYFLOFILIA HISPANO  
AMERICANA MARROQUÍ

FUNDADA EN 1916  
Director:  
ANTONIO LAS HERAS HERVAS

Redacción y Administración:  
Plaza Indauchu, 1 - Teléf. 10.983  
Apartado 370

Año XX - Núm. 135

SUSCRIPCIÓN ANUAL A 8 NÚMEROS  
España, 10 - América, Portugal y Marruecos, 12,50 - Extranjero, 15 ptas.

Bilbao, Agosto 1941

*Esta Revista sólo publica trabajos relacionados con  
la ceguera o escritos por ciegos sobre cualquier tema*

## Mapas al relieve

Una de las cosas más importantes en la instrucción de los ciegos y más tarde en el desenvolvimiento de su vida cultural, son los mapas al relieve. Tener un concepto claro y espacial de la situación del mundo, de su continente, de su nación, de su provincia y de su ciudad; es una cosa necesaria y además de un gran placer.

La profusión de mapas al relieve debe acompañar a los ciegos en sus escuelas y en sus hogares. Tocándolos les hablarán de muchas cosas y les precisarán muchas ideas que en estos momentos circulan por todas partes, con motivo de la gran guerra que atravesamos y que se hace en los cinco continentes. La clave de muchos discursos y acciones militares, está en la geografía y sin dominar ésta, no se pueden comprender muchas cosas de la historia, de la vida actual y del porvenir.

Estos mapas al relieve para uso de los ciegos, pueden hacerse de muchas maneras, pero los más modernos, los más prácticos, los más permanentes y los más higiénicos son los de metal, con la clave de rayas y puntos que hemos adoptado y por el procedimiento de fabricación, invento nuestro, o mejor dicho, perfeccionado por nosotros.

En la librería y papelería Hispano Americana, Plaza Indauchu, 1, Bilbao, están ya a la venta unos cuantos y seguiremos construyendo hasta completar verdaderas colecciones de todas las naciones y de todas las especialidades.

Los hay en dos tamaños  $28 \times 38$  y  $38 \times 52$  y son como hemos dicho de metal grabado y colocado sobre un fondo de cartón, con su marco y todo, que le sirve para que no se deformen, para poderlos manejar mejor y para mayor estética.

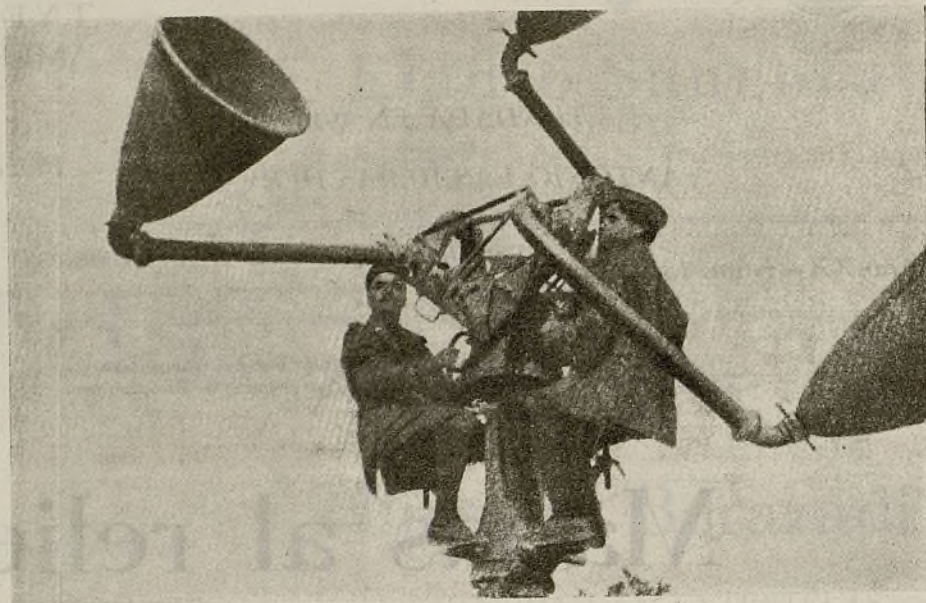
Los de  $38 \times 28$  valen diez pesetas y los de  $38 \times 52$ , veinticinco, pero son mapas perfectamente hechos y para toda la vida.

Hasta ahora sólo se han puesto a la venta, los de España política, e hidrográfica, los de Vizcaya, Baleares, Canarias y Marruecos español y el de Portugal, al tamaño de  $38 \times 28$  y estamos construyendo los de todas las provincias españolas y los de las naciones hispano americanas.

Después haremos colecciones completas de monumentos, planos, escudos, banderas, etc., etc. Todo lo que pueda servir de guión, de punto de partida, para la cultura de los ciegos.



## Los aerofonistas ciegos



**E**n Italia algunos ciegos han ido a la guerra por su propia voluntad, y a prestar un servicio que nadie como ellos puede prestar.

Sobre las colinas que rodean las ciudades y en las costas con su uniforme gris verdoso, hay en la actualidad varios centenares de ciegos que adecuadamente preparados vigilan el horizonte. Sobre el montículo hay un pedestal de cemento, sobre el pedestal un aparato extraño, semejante a una horquidea gigantesca de metal, de la que salen a su vez otros cuatro cálices aéreos, cuatro grandes copas. Es el aerófono, que descubre, sigue y descifra el rumor de los aeroplanos enemigos.

Los ciegos que le sirven, apenas llega la noche, se sientan uno frente al otro sobre dos sillones metálicos. Cada uno de ellos hace girar a voluntad una de las dos parejas de cálices metálicos, llamados captadores parabólicos. Un volante sirve para la rotación horizontal, para saber si el rumor viene del norte o del sur, de la derecha o de la izquierda; el otro es para el movimiento vertical.

Estos aerofonistas ciegos que los manejan, no ven las estrellas, ni los árboles movidos por el viento, no se ven el uno al otro. Están hundidos en la noche para recoger los sonidos que succionados por las cuatro copas metálicas, llegan potentes a sus oídos. La superioridad de tan excepcionales soldados es que ninguno de los hombres que están dotados de la vista pueden percibir rumores tan sutiles, descifrar su sentido con tan clara intuición y alcanzar una concentración tan absoluta de su oído.

Según que el rumor llegue con mayor o menor intensidad a ambos oídos, el ciego sabe si el aeroplano está lejos o cerca, alto o bajo, a la derecha o a la izquierda. Pero hay también otros rumores en el aire; el del viento; el del mar; y otros ruidos que podrían confundirse con el de los aeroplanos. Por eso los mismos ciegos antes de prestar servicio han tenido que ejercitarse algún tiempo con un aparato en que se producen artificialmente los rumores más ambiguos. Gracias a este ejercicio los ciegos no sólo distinguen un aeroplano de un carro de combate, sino que conocen si es un aparato o son varios. Saben cuantos son y en que orden llegan y si son de caza o de bombardeo.

Desde el momento en que se les descubre, el aerófono se apunta en su dirección y ya no los abandona.

Acoplado al aerófono va un proyector potentísimo que manejado automáticamente por los mismos ciegos persigue al avión enemigo en sus movimientos para que las baterías lo vean y le disparen con seguridad.

Es un maravilloso espectáculo este de que sean los ciegos los que mejor puedan descubrir a los aviones y proyectar sobre ellos ráfagas de luz, para que los soldados que ven puedan disparar sus armas. Y es a los ciegos italianos a los primeros que llenos de fervor patriótico se les ha ocurrido prestar este gran servicio a su patria



# Nocturno

La noche pulsa mis nervios  
con sus dedos blandos.

Y lee mis pensamientos  
con sus silencios negros  
mientras su inspiración, baldía de tiempo,  
anda tras el álito de una hora,  
que le dé voz a su canto...

Bajo sus pulsos sedientos,  
mi alma remeda vagamente un piano,  
y henchida de brechas sonoras,  
deja que se filtren por ellas  
la música fiel de los recuerdos  
y de la esperanza los improntus ávidos...

Entonces, la noche se enamora  
y con sus besos largos  
me va hurtando el cuerpo  
hasta casi olvidarlo...

El sueño se alza en vuelos magníficos,  
para ir a rozar con su anhelo secreto  
el espíritu de todas las cosas;  
para recostarse en los perfumes poemáticos  
que improvisan los jardines desvelados,  
o emborracharse con los néctares recios  
que exhala la mies recién madura  
en los campos noctámbulos...

Para trepar por las montañas del sueño  
y detenerse a escuchar por instantes,  
las cascadas murmurantes de misterios...

Para acompañar un poco a la luna,  
reposar el ala orgullosa  
en cada estrella,  
o en raptos líricos  
ir, a robar flores de éxtasis  
en los huertos dormidos de la amada,  
para lavar la llaga triste  
que dejan los delirios caústicos...

Y cuando tornan en sueño,  
oh, noche enamorada,  
tus dedos se van desplegando de mis nervios;  
tus silencios negros se hacen lejanos;  
porque la alborada  
empieza a arañar tus senos  
con sus garras claras;  
y su emoción vagamente inhábil,  
se ha puesto a romper la música  
en el piano que remedaba mi alma.

PEDRO I. ROSELL VERA.



## PERSPECTIVAS

# La agonía del Teatro

El teatro español fué el primero en algunos momentos de la historia y en sus matices dramático y de tesis. También la zarzuela ha sido una creación española.

El teatro, gran educador de las multitudes, no camina nunca paralelo y proporcionalmente a la vida de los pueblos, porque su misión parece ser la de sembrar nuevas ideas y la de reflejar el pasado. Por eso la escena ha sido siempre principalmente revolución y sueño, emoción y perfume.

España hizo también su teatro histórico. Y ahora, ¿qué hace ideológicamente el teatro español?... Nada... Acabamos de hacer una guerra y el potencial revolucionario del pueblo, está agotado.

El teatro es esencialmente autor, actor y empresario, porque el público como en todo no es nada, aunque parezca serlo todo. Porque no hay que olvidar que lo mismo que todo lo llevamos dentro, en nuestro pozo interior, podemos jugar todas las partidas y hasta el infinito y en esto radica lo maravilloso de la vida. Vida pobre o vida rica, es igual ante la creación y ante la superación, porque el principio y el fin no existen.

## LOS AUTORES

Los verdaderamente autores son los creadores de alguna dimensión, hecha luz o forma o sencillamente emoción nueva, en la cumbre, porque en las laderas, no hay más que ignorancia.

No hay autores en la actualidad o si los hay, éstos no se atreven o no tienen que decirnos nada; y esto dicho con todo el respeto que merecen los que un día nos dijeron algo interesante.

La vida tiene siempre un lado más fácil y son muy duras de subir algunas cuestas y muy difícil de quemar el heroísmo siempre hermano del genio.

El triunfo, es fácil para toda mediocridad y sobre todo si se sube a él por vericuetos y un poco disfrazados. Triunfar es casi siempre venderse o jugar una participación a la Lotería de los que pueden vencer.

La creación no tiene términos medios, se es o no se es creador por encima y por debajo de todas las cosas y con y a pesar de todas las circunstancias. Que hay muchos creadores que se ahogan antes de revelarse, esto sucederá siempre y lo único que cabe hacer es buscarlos con linterna y empujarlos los que deban y puedan hacerlo, porque todos los creadores tubieron siempre uno que les descubrió y que hizo viable su creación.

Su creación que es la que se impuso entonces o después, porque ellos sucumbieron siempre.

## LOS ACTORES

Los actores son también creadores de la forma y de la interpretación, un puente entre la idea y el espectador y muchas veces los puentes lo son todo, como la relación es lo más importante casi siempre entre dos cuestiones.

La interpretación es tan importante en la vida, que muchas veces una idea no triunfa, por no encontrar su cuerpo adecuado. Como el estilo y la simpatía de un actor, pueden ser el principio de toda comprensión y de todo triunfo, pero los actores están también en crisis en nuestro teatro, principalmente, por-



que el actor se ha hecho empresario y por lo tanto se ha hecho él solo primer actor y a su lado no tolera más que medianías o pacta con antiguallas que no le puedan hacer sombra, ni dar calor.

De las actrices, no hablemos, porque solo tienen la mitad de actrices.

Naturalmente, todavía hay algunas raras excepciones de actores y actrices, que sienten el arte, se desesperan en silencio y se mueren de hambre.

Esto también pasará siempre, pero la desgracia actual de nuestro teatro, es que no tiene ese mínimo de pureza y de selección que ha tenido en otras épocas y que puede volver a tener cualquier día con que sólo hubieran unos cuantos empresarios, que trabajaran principalmente por el arte. Y que buscaran nuevos horizontes.

## LOS EMPRESARIOS

Ya lo hemos dicho antes, son casi siempre actores y que por seguir siéndolo no quieren ni pueden tener ningún nuevo ademán. Directores de compañías que no entienden ni una palabra de literatura, de arte, de psicología, de historia, de escenografía, que creen que una segunda actriz, es lo mismo que un tramoyista, solo que cobrando unos duros más todos los días. Y los empresarios de los teatros no son más que unos comerciantes, que no saben ver más que el barómetro de la taquilla y les tiene sin cuidado el arte, la decoración y la comodidad del teatro y la técnica del escenario.

La mayoría de los teatros de España son anticuados; no hay ningún escenario moderno; e incómodos los camerines en donde tienen que vivir y soñar los trabajadores de la escena.

Y no hablemos de los precios inasequibles. Los teatros están siempre vacíos entre otras muchas cosas, por caros. Los empresarios creen que la categoría de su teatro y de sus compañías, radica en los precios de las localidades.

A los teatros va el público cuando no tiene donde ir y porque siempre hay una multitud de transeúntes y nuevos ricos que van a tratar de distraerse.

El teatro debe ser una cosa acogedora, emocionante y educadora y los empresarios unos cultivadores de la belleza, que sirvan al destino y a la educación de su pueblo y lo último, que sea el ganar dinero porque en la vida lo fundamental es contribuir a la felicidad y al progreso de los demás.

Esto también ha sido y será así; pero guardando las debidas proporciones, pero no con la imperfección aterradora de nuestros días.

## EL AMBIENTE

No desconocemos el papel importante que en el teatro juega el ambiente, pero el ambiente que es la vida, es propicio para todo y no caeremos en la vulgaridad de decir que hay que hacer el ambiente, sino simplemente que hay que hacer las cosas adecuadamente para que ellas por sí solas atraigan, seleccionen y encaucen lo que necesiten para su viabilidad. En el ambiente está todo, el mal y el bien, lo perfecto y lo imperfecto, lo bello y lo feo, todo es cuestión de cantidades y de acumulaciones que una chispa creadora orienta, las une o las disgrega y el teatro español necesita de esa chispa, que surja y cruce nuestro ambiente nacional, para no morir, para no perderse, para seguir cumpliendo su alta misión de emocionar y de educar a las multitudes.

El teatro agoniza, pero no está muerto todavía, ni él puede ser sustituido por otras manifestaciones artísticas, porque todas ellas, la escultura, la pintura, la literatura, la declamación, el canto, la música, los deportes, y el cine, son manifestaciones parciales elementales o son como el cine dependientes del teatro.

El cine, del que hablaremos otro día, no puede ser enemigo del teatro y la agonía del teatro español, está haciendo un cine español deficiente e imperfecto, porque lleva en sus entrañas todas las enfermedades actuales de nuestro teatro.

ANTONIO LAS HERAS HERVÁS.



# Los presos argentinos transcriben libros para ciegos

En noviembre del pasado año la Comisión de la Biblioteca Argentina para Ciegos elevó una petición a la Dirección del Instituto de Penales. Se solicitaba que los presos debidamente habilitados por instructores que nuestra institución destacaría y utilizando pizarras, punzones, papel y originales suministrados por la misma, transcribieran libros destinados a enriquecer el acervo cultural de los ciegos.

La iniciativa, —grato es consignarlo— halló en la máxima autoridad carcelaria un comprensivo y entusiasta acogimiento. Los cursos se organizarían incluyendo la nueva materia en los programas educativos que la prisión argentina tiene instituidos en observancia de las prescripciones constitucionales del país y las modernas concepciones penales, de que la cárcel es lugar de aislamiento necesario a la defensa social, pero para reeducación y no para castigo de los que delinquieron.

Faltaba no obstante considerar una eventual dificultad: la de que los penados en razón de su particular estado psicológico, rehuyeran el aprendizaje de la nueva materia.

Una destacada mujer argentina, intelectual de nota, cuya vinculación inteligente a los ideales que sustentamos data de la fundación de esta causa, la doctora Gisberta S. Kurth, ha dicho que una de las condiciones indispensables que debe poseer el copista de libros en relieve, consiste en; *un poco de corazón*. Palabras axiomáticas. La trascendencia del beneficio sustancial que para el ciego implica la adquisición directa del conocimiento por la lectura táctil, es problema de pedagogía especial, pero fácilmente asequible para la sabiduría implícita del corazón.

¿Cómo hacer entonces, para hallar el medio persuasivo que permitiera conquistar para la iniciativa la voluntad de los presos, sin duda gravemente lesionada por el infortunio? Sin gran esfuerzo de la fantasía puede llegarse a la contemplación de ese lamentable cuadro espiritual, astenia de los sentimientos, rencor o desdén para la sociedad, atonía moral, indiferencia... Gra-

dos diversos de un mismo proceso de declinación espiritual, contra el que luchan en inteligente esfuerzo reconstructor los modernos sistemas de pedagogía enmendativa.

Todas estas consideraciones fueron tomadas en cuenta por la Junta Directiva de nuestra institución, al formular su petitorio y no obstante no tuvo el más leve asomo de duda acerca del éxito de la gestión entablada. Nació su optimismo, en primer término de la entusiasta acogida que al planteo de la iniciativa dispensó la Dirección de Institutos Penales. Y en segundo lugar de una confianza instintiva en la favorable reacción de los penados.

Nuestra esperanza no fué defraudada. Pensamos que pocas veces la precipitación de la criatura humana en la ignominia reviste el carácter de suceso fatal e irremediable. Lázaro inerte, disgregada su carne por la descomposición, reacciona y se yergue al influjo milagroso de la palabra de amor y luz del Salvador. Tal es el símbolo. De igual manera el resurgimiento del alma caída en las garras del extravío, es posible en razón directa de las reservas sentimentales escapadas a la acción destructora de las fuerzas ciegas y a la eficacia del reactivo que las estimule.

Imaginemos el cuadro, a solas con su conciencia en la noche dos veces profunda de la celda, el hombre que pecó, revisa por milésima vez su programa mental. No hay en él más que sombras, amarguras, tristeza; tal vez rencor. ¿Qué es él en la vida? Un número, una sombra, un ser desnaturalizado, que inspira terror a los unos, compasión o desdén a los otros. Su peligrosidad interpone una reja segura entre él y la sociedad ofendida. ¿No se hace igual con las fieras? Si siente arrepentimiento, si añora la libertad y la armonía del concierto social del que le arrancó un insensato raptó de extravío, sabe que sus sentimientos son vanos, que acaso solo sirvan para reducir los límites de su pena, si se traducen en bondad de su conducta. Mientras tanto, siente sobre su alma acongojada el peso del repudio social.



Un día le llega el pedido de los ciegos. Los ciegos que también están sumidos en una cárcel sombría. —La de su noche perenne— le piden ayuda. ¿A él?... Sí, a él; al hombre a quien la sociedad teme o repudia. Se le explica: los ciegos leen con los dedos mediante un sistema de puntos en relieve, marcados uno por uno en la hoja de papel. Hay en la ciudad una biblioteca de libros copiados así; punto por punto, por personas de buen corazón, que dedican a ese trabajo las horas baldías...

El preso comprende, lo comprende todo de súbito. Sí, él también copiará libros para los ciegos. Que no le expliquen más. *El siente*, el problema y esa es muchas veces la manera mejor de comprender. El ayudará a los ciegos y se ayudará a sí mismo. Es confortador eso de que alguien considere capaz de hacer el bien, al hombre que está preso por haber hecho daño. Ese vestigio de dignidad, punto luminoso que, a despecho de todo brillaba en lo recóndito del corazón, se agranda y destella. ¡Ser útil!... ¡Cooperar!... aunque sea desde el seno infamante de la cárcel, en una obra que bien lo comprende es de asistencia y de justicia social.

El hombre que con la libertad lo perdió todo, debe por fuerza reconocer que nunca es tan misero, que no se tenga algo que dar. ¿No hay en esto mucho de dignificación, de rehabilitación moral a la luz de la propia conciencia?

En la transcripción de libros al sistema Braille por los penados, es difícil percibir dos aspectos igualmente constructivos que se amalgaman en un confortante espectáculo de afirmación espiritual. ¿No lo es acaso la reciprocidad que se establece en el beneficio que el acto mismo comporta? Para nuestra entidad beneficiaria de la generosa actitud de los penados, el curso Braille anexo a la Escuela de la cárcel, implica una feliz derivación de su cometido cultural. No es tan solo, a nuestro entender la oportunidad brindada al preso, de experimentar la sensación reconfortante de practicar el bien. Acaso el libro del que extrae las frases que sus dedos van grabando en el papel, le brinde de súbito las palabras luminosas que, dándole la comprensión cabal de su error, le inspiren una decisiva firmeza en su propósito de enmienda.

¿Cuándo, en qué instante de la vida llegan al espíritu las palabras que iluminan y salvan? ¿Cuál habría sido la suerte de ese hombre si la palabra de luz hubiese llegado a su debido tiempo? ¿La indigencia espiritual, no es también una desdichada forma de ceguera, más desdichada que la de los ojos físicos?

¿No lo es acaso esa furia insensata en que culmina la tormentosa agitación de las pasiones? ¿No es la ceguera espiritual la que arrancó de labios del Maestro la exclamación de «tienen ojos y no ven»?

Los problemas o las circunstancias a que se ve avocada la criatura humana, reviste caracteres de diferente trascendencia, dificultad o mérito, según sea la capacidad intelectual que cada uno posee para considerarlos.

La ignorancia engendra confusión espiritual, temores o recelos infundados; crea fantasmas, y a su amparo nace la esclavitud y proliferan todas las formas de la tiranía.

En la cultura, esto es indudable, está el fundamento de la dignidad humana y por consiguiente, la base del equilibrio social.

Precisamente por eso, en salvaguardia de su integridad espiritual, en procura de la libertad que solo se alcanza por el conocimiento, también los ciegos han proclamado y sustentan el principio inalienable de su derecho a la cultura. El genio de Luis Braille hizo posible para ellos la adquisición del saber, con la creación de su sistema luminosamente compensador. ¿Qué faltaba? El apoyo inteligente de los hombres de gobierno y en el pueblo, ese poco de *corazón* necesario para la comprensión cabal del problema, como lo es para toda empresa de mejoramiento humano.

Así fueron surgiendo paulatinamente en el mundo las bibliotecas para ciegos. Así surgió la nuestra, venero caudaloso, donde apagan su sed de saber los ciegos de toda la América latina. Así punto por punto en cristiana paciencia, generosa labor de las manos sabiamente piadosas.

Y he aquí que para ayudarlas en su misión edificadora, únense a estas manos otras, que un desgraciado día se sintieron manchadas por el pecado innominable pero que ahora se suavizan para la práctica del bien, en un conmovedor gesto de redención de sí mismos.

Ved como es cierto que hay en este acto profundamente humano una hermosa manifestación de reciprocidad. Ved como se tornan reales una vez más las palabras cristianas, de que *más le será dado a quien de más*.

Para los ciegos beneficiarios del gesto generoso de los presos, esta vinculación simpática de los corazones físicamente apartados, a través del libro en relieve, cobra la significación bellísima de un intercambio de luz.

ALBERTO LARRÁN DE VERE.



# Las Categorías en las Cegueras

POR EL DR. CORCÓSTEGUI MOLINER.

Parece racional dar como definición de la ceguera, la pérdida completa, definitiva e incurable de la visión de los dos ojos. Pero esta definición es muy exclusiva porque se hace entrar en el cuadro de la ceguera casos en los cuales la visión se halla solo debilitada, reducida.

En Francia se admite que son objeto de ceguera los sujetos en los cuales la visión central está abolida o reducida a  $1/20$  de un ojo y la del otro igual o inferior a  $1/20$ , haya o no deficiencia de los campos visuales. En Inglaterra, el artículo 69 de la ley de 1921 sobre educación definitiva, se considera como niño ciego, aquel en el cual la visión es insuficiente para leer los manuales escolares ordinariamente usados por los niños. Y el artículo 1.º de la ley sobre los ciegos, de 1920, considera como ciegos los sujetos en los cuales la visión es insuficiente para cumplir un trabajo necesitando el concurso de la vista; lo que hace comprender que hay trabajos en los que no se precisa más que una débil capacidad visual. En Bélgica son considerados como ciegos aquellos en los cuales la visión central es igual o inferior a  $1/20$ , o en los cuales el campo visual es deficiente. En los Estados Unidos, Lewis considera también ciegos a los que aún pueden percibir los movimientos de los dedos a tres metros, pero siempre que el campo visual esté afectado de graves alteraciones (estrechez concéntrica muy acentuada, escotomas diseminados, abolición de campos visuales a excepción de una banda de un sector periférico).

En una comunicación presentada el año 1935 a la Asociación Internacional de la profilaxis de la ceguera, Van Duyse, distingue: los ciegos completos que presentan una ceguera total, absoluta; y los incompletos, cuya visión se reduce a la situación en la cual no pueden ejercer un oficio propio del que tiene visión. Es ciego, ha dicho el célebre oculista Axenfeld, todo aquel que no puede ganarse la vida con sus ojos. Se debe, pues, considerar como ciego, toda persona incapaz de contar los dedos sobre un fondo negro

a la distancia de un metro, en buenas condiciones de luminosidad y previa corrección de su ametropía — miopía, hipermetropía, astigmatismo — y cuyo estado no puede mejorarse; así como todo sujeto incapaz de orientarse, con cristales o sin ellos, en un lugar desconocido para él.

En España consideramos como ciego todo aquel cuya visión una vez corregida su ametropía no alcanza a leer ninguno de los optotipos o escalas a la distancia corriente de cinco metros. A esta clase de debilitados de visión, ya que no ciegos, realmente considerados, se les autoriza la venta ambulante de loterías de donde obtienen un amplio margen lucrativo dentro de la pobreza que representa el negocio.

En los recién nacidos se considera como ciegos aquellos en los que su mirada no sigue a un objeto brillante que se mueva delante de sus ojos.

En síntesis, se pueden considerar en la ceguera las siguientes categorías:

Ceguera completa, absoluta, sin percepción luminosa.

Ceguera completa con percepción luminosa; pero con incapacidad de percibir los objetos ni su forma.

Ceguera incompleta que permite la percepción de movimientos y vagamente la forma.

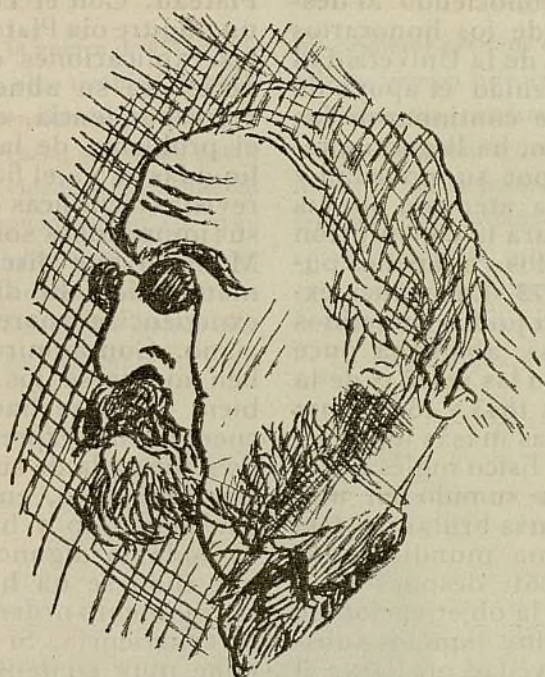
Ceguera profesional, relativa o total, llamada también ceguera social, cuya agudeza o visión no pasa de  $1/20$ .

Después vienen los que ven por encima de esta cifra a los que se les clasifica como de media-visión, medio-ciegos, ambliopes, etc., según grados. Las fronteras de la ceguera son, pues, difíciles de precisar.

En la práctica hace falta, sobre todo, distinguir: el ciego recién nacido, ciego de nacimiento o afecto por la ceguera en edad anterior a la adolescencia; de los otros ciegos que han perdido la visión más tarde, después de haber sido durante un tiempo mayor o menor de su vida, videntes.



# José Antonio Fernando Plateau



Durante cuarenta años estuvo privado de la luz el famoso físico José Antonio Fernando Plateau que se destacó de modo sobresaliente entre sus colegas. La mitad de su larga vida. A causa de su desgracia debió concebir su mente lo que no podían ya distinguir sus ojos alcanzando un renombre su personalidad en el campo de la Física Experimental análogo al de Francisco Huber en Ginebra: el explorador de la vida de las abejas. Plateau nació en Bruselas el 14 de octubre de 1801. Después de concurrir al Liceo de su ciudad natal, estudió en la Universidad de Lüttich física y matemáticas y se graduó de doctor el año 1829. Su tesis doctoral trataba de las particularidades de las impresiones luminosas sobre el ojo. De regreso a su ciudad natal obtuvo la plaza de profesor de física en el Instituto Gaggia donde tuvo tiempo de proseguir sus investigaciones sobre la luz y los colores. Como resultado de esos trabajos fué nombrado profesor de física de la Universidad de Gante el año 1834 y corresponsal de la Academia Belga y en 1836 miembro ordinario de la misma. Las investigaciones de Plateau sobre la luz le causaron una irritación de la retina que terminó con una ceguera absoluta de ambos ojos el año 1843. Es emocionante leer lo que dice su colaborador, yerno y biógrafo, Van der Mensbrugghe; como Plateau en el prólogo de una bibliografía sobre los fenómenos de la vista, al fin de su vida, recomienda a los físicos que se abstengan de realizar experiencias sobre el efecto de la luz brillante sobre el ojo. A consecuencia de experiencias imprudentes adquirí el padecimiento que me privó de vista en absoluto; dice Plateau. Quisiera inducir a los físicos y fisiólogos a renunciar a tales experiencias que en compa-

ración con el daño que pueden causar tienen muy escaso interés. Además son ya tan numerosas las observaciones, que puede darse ya por terminado el asunto. En 1840, antes de su ceguera, había ya Plateau abandonado sus investigaciones en óptica empezando trabajos muy diferentes.

El punto de partida de sus nuevas experiencias fué el siguiente. Una gota de aceite puesta en una mezcla de alcohol y agua de igual densidad adopta la forma esférica

cuando se mueve con completa libertad. Por adosamiento parcial de ciertos cuerpos a la superficie de la gota de aceite se producen en su superficie formas distintas a la esférica. Son luego interesantes las figuras que se originan por rotación de la gota de aceite alrededor de un eje. El primer trabajo de Plateau sobre estas cuestiones apareció en 1842 con el título: «Memoria sobre los fenómenos de una masa líquida libre y sustraída a la acción de la gravedad». Después de esta importante publicación cuando Plateau continuaba con entusiasmo sus estudios y experiencias agravose la dolencia de sus ojos de tal modo que se vió obligado a abandonar la enseñanza y la dirección del Instituto de Física. Esta renunciación a los estudios que eran su ocupación constante juntamente con preocupaciones financieras por el porvenir de su familia, deprimieron grandemente su ánimo a fines de 1843. Pero en 1844, fué nombrado profesor ordinario con todo el sueldo. Su estado general mejoró y reanudó su actividad de investigador a pesar de la ceguera, naturalmente en otras esferas de la Física. Un hombre de su capacidad hubiera podido dar probablemente lecciones experimentales brillantes con ayuda de un auxiliar.

En 1849, el célebre físico Arago, Secretario



perpétuo de la Academia francesa presentaba ante la Academia un ejemplar de la obra de Plateau sobre las investigaciones teóricas y experimentales acerca de las figuras que se originan en una masa flúida substraída a la acción de la gravedad. Arago dijo así: «Los miembros de la Academia no aprenden nada nuevo al escuchar que el autor de esta obra es un físico perspicaz al que se deben descubrimientos en óptica y especialmente hermosas investigaciones sobre radiaciones luminosas pero quizá no sabrán los Académicos que a consecuencia de incesantes trabajos Plateau está ciego desde hace varios años. El gobierno belga ha prestado un servicio a la Ciencia reconociendo al desgraciado físico la totalidad de los honorarios que percibía como Profesor de la Universidad de Gante. Plateau que ha tenido el apoyo de algunos amigos videntes que continuaron las experiencias bajo su dirección, ha llegado a resultados que se distinguen por su novedad y originalidad y que llaman la atención por las conclusiones que se derivan para la constitución de los líquidos». La obra en dos volúmenes publicada por Plateau el año 1873 «La estática experimental y teórica de los líquidos sometidos a las solas fuerzas moleculares», abarcaba once series de trabajos aparecidos en las reseñas de la Academia belga entre los años 1843 y 1868 sobre las figuras de equilibrio de las masas líquidas.

Según ha dicho el genial físico inglés Faraday mientras Plateau estaba sumido en una noche obscura producía los más brillantes descubrimientos alcanzando fama mundial a la ciencia belga. Cuando en 1861, después de la publicación del trabajo sobre la objetivación de las figuras de equilibrio de los líquidos substraídos a la acción de la gravedad mediante el agua jabonosa mezclada con glicerina, fueron expuestas ante la Academia de París tales figuras a las que los matemáticos llamarían a causa de su naturaleza geométrica, «superficies mínimas», dijo el sabio que reproducía ante los académicos las figuras de Plateau: ¡Triste es que los ojos del célebre físico de Bruselas no puedan gozar en la contemplación de esas hermosas figuras que la Academia acaba de admirar y que él había visto antes con los ojos de su entendimiento! ¡Y sin embargo, qué progresos le debemos en estos nuevos caminos que él adivinó gracias a la profundidad de su pensamiento! No pudo él contemplar como nosotros directamente el fenómeno experimental que le hubiera servido de excitante a su pensamiento y hubiera fructificado su espíritu investigador.

Plateau conservó su actividad científica hasta la muerte. Murió a los 82 años trabajando aun después de una breve enfermedad, el 15 de septiembre de 1883, en Gante. Todavía después de su muerte, su hijo político Van der Mensbrugghe, presentó algunos trabajos póstumos a la Academia belga. Una relación de las numerosas obras de Plateau se puede hallar en el Diccionario biográfico-literario de I. C. Poggendorff para la historia de las ciencias exactas.

Así como Plateau perseguía con todas sus energías el descubrimiento de la verdad en la

naturaleza, con igual sinceridad se conducía en todas las cosas de la vida. Cuanto más profundizaba en los secretos de la naturaleza más evidente se le aparecía la dependencia del hombre de un poder superior. La religión, decía Plateau, es un bálsamo para las almas y para los sufrimientos corporales y es una traición a la humanidad el arrebatarla a los desgraciados que sufren en la tierra. Plateau tenía una memoria magnífica y su espíritu, siempre alerta, aun a los 80 años, podía recitar poesías que solo había escuchado una o dos veces.

Su hijo político describe del modo siguiente un día de trabajo en el modesto laboratorio de Plateau. Con el codo apoyado en el borde de un pupitre oía Plateau atentamente una lectura o las explicaciones de algún colaborador. Unas veces era su abnegada esposa que le leía su correspondencia, otras Lamarle que dilucidaba el problema de la estabilidad de las superficies líquidas o ya el fiel Duprez que era su lector de revistas científicas o bien Delboeuf que le refiere sus impresiones sobre los experimentos o quizás Mansion que discute una cuestión de análisis matemático. El día que hay que hacer algunas experiencias aparece radiante el rostro del anciano. Con admirable claridad indica como deben montarse los aparatos para que funcionen bien. Todo se hace siguiendo los deseos frecuentemente expresados de Plateau y el auxiliar no pone nada de su cosecha. Finalmente el aparato está listo, entonces el Maestro que lo ha pensado todo y ha asistido a todo el montaje, da todavía algunos consejos y se asegura de que todo se ha hecho según su voluntad. En ese momento ordena a su ayudante que empiece la experiencia. Si ésta sale bien, el Maestro se pone muy contento y satisfecho: para mayor seguridad se repite la experiencia, a veces con alguna modificación surgida por la descripción de los fenómenos observados. Si todo ha salido según lo que Plateau ha pensado ruega a su ayudante escriba al dictado el experimento anotándolo con el mayor detalle. Nada debe olvidarse pues la redacción debe ser una pintura exacta de la experiencia realizada. Si la experiencia no resulta bien a pesar de todas las previsiones del investigador, entonces el Maestro promete pensar más en ella. Se dedica a ello durante la noche. Plateau distribuía su tiempo con independencia de la familia pues se acostaba de una a dos de la madrugada y no se levantaba antes de las 10 de la mañana. Por la noche, examina el problema en todos sus aspectos y busca la causa del fracaso, así como los medios para lograr éxito en la próxima experiencia. De este modo trabajaba Plateau con los ojos de los otros.

Era miembro de las Academias de Amsterdam, Berlín, Londres y París. Es quizá, todavía digno de mención que a pesar de que ya en su juventud tuvo una salud precaria, consiguió grandes éxitos en su carrera. El notable investigador fué también una respetable personalidad con un gran corazón.

DOCTOR LOEWY.



# Mi vuelta al campo en 1928

Después de haber sido herido en la guerra de 1915 y haber perdido, no solamente la vista, sino también la mano derecha, empecé mi reeducación aprendiendo el Braille y la maquina de escribir. Permanecí en París, mi ciudad natal, donde me dedicaba a diversas actividades, hasta que en 1928 me decidí a ir a vivir al campo con mi señora. Un ciego debe trabajar sin cesar y en el campo hay siempre algo que hacer. En lugar de comprar una casa amueblada, adquirí un viejo molino en ruinas: un vasto edificio de 200 metros cuadrados con tres pisos y un granero. La techumbre era poco menos que inexistente, llevada por el viento, las ventanas y el entarimado había que reemplazarlos. El salto de agua no tenía ya ni rueda hidráulica, el jardín estaba lleno de hierbas tan altas como yo; el bosque, abandonado como todo el resto, era impenetrable y el campo contiguo estaba salvaje. En vista de lo cual los dos primeros trabajos que había que hacer era el arreglo del techo del inmueble para permitir los trabajos interiores y el cercado del bosque; el jardín estaba rodeado de muros caídos a trozos. Como un jardín bordeado por una carretera es tan triste de ver del exterior como del interior cuando está completamente rodeado de muros, su aspecto fué totalmente cambiado gracias a la compra de una verja vieja, cortada en varios trozos que fueron colocados alternando regularmente con trozos de muros. Durante este tiempo, el bosque estaba completamente cerrado por la maleza de más de dos metros de altura y uno o dos senderos abiertos a través de las zarzas y espinos. ¿Cómo fué limpiado el bosque? Muy sencillo: varias cabras dejadas en libertad se encargaron de hacerlo en dos años y la leche que daban era de calidad superior pues las zarzas constituyen un buen alimento y por ellas preferido.

Son las descendientes de estas cabras las que obtuvieron

los primeros premios en la Exposición de París en 1937. Al mismo tiempo hice arreglar el salto de agua que debía suministrar luz, calefacción, agua caliente y alimentar a la cocina eléctrica, es decir, toda la vida de la casa. La determinación de la potencia del salto de agua y de las características de la turbina fué mi primera ocupación tan pronto como compré la propiedad, pues una turbina debe ser construída especialmente para la altura del salto y del caudal del río sobre el que debe funcionar.

La turbina que gira más rápidamente que una rueda,

rinde más potencia a causa de la suspensión de todos los engranajes que necesita la rueda hidráulica. El dinamo comprado de ocasión, después de la revisión y control, costó la mitad del precio. Los trabajos se efectuaron por obreros sin jefe de contrata, a mí mismo no me faltaba trabajo. Era necesario ante todo utilizar los materiales viejos siempre que fuera posible para dar al conjunto su carácter antiguo. He aquí un ejemplo para la entrada de la casa. Es una pieza de 5 metros de largo por 6 de ancho. Los tabiques fueron hechos con grandes piedras partidas en dos y colocadas unas sobre otras. Estas piedras provenían de la demolición de un muro que había en el agua para se-

parar el río en dos partes. Se creará ahora que esta entrada data de la época de la construcción del molino, que se remonta al tiempo de San Luis.

Cuando los trabajos de albañilería eran bastante complicados como por ejemplo, para la instalación de la turbina, me hacía hacer por un carpintero pequeños trozos de madera de varias dimensiones, que yo le daba, le enseñaba a unirlos unos en proporción con otros y se encontraba así realizado en madera una maqueta representando en muy pequeña escala lo que debía hacer en piedra y



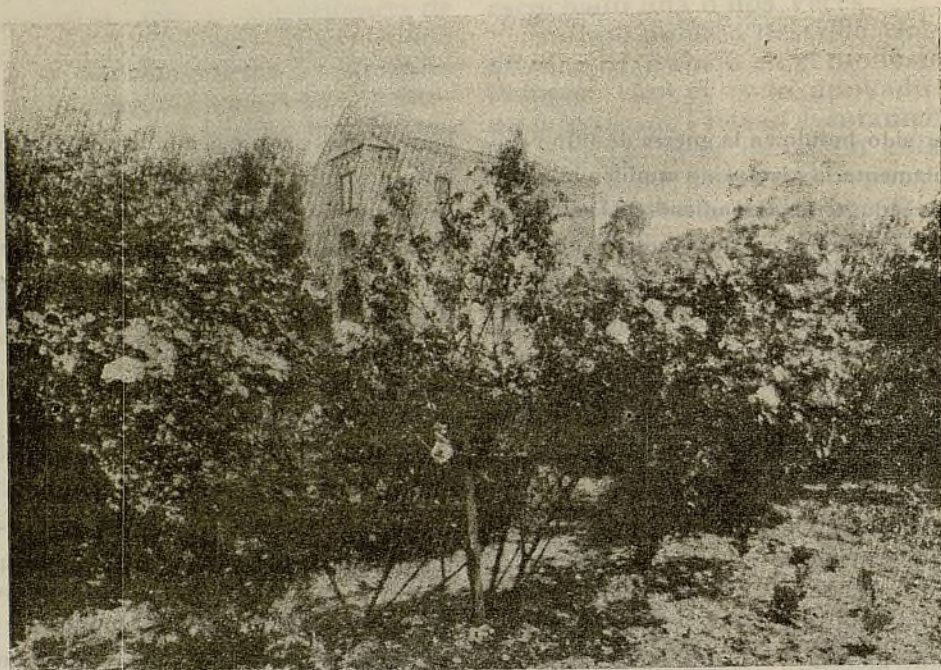


hormigón. La maqueta tenía todas las medidas marcadas encima con lápiz. El obrero estaba encantado pues conocía bastante mal el dibujo.

¿Cómo fué transformado económicamente al estilo campesino este enorme edificio? Todos los pisos tenían la misma distribución. Una pieza de 130 metros cuadrados, separada de otra de 70 m/2 por un grueso muro. La entrada de la que ya he hablado fué hecha en la pieza de 130 m/2 y el resto sirvió de garage. La de 70 m/2 sirvió de

la luz sobre el viejo roble barnizado dejaba asombrado al que penetrara allí por primera vez. El piso de encima fué transformado en habitaciones y cuartos de baño pintados cada uno en colores diferentes en las mismas condiciones.

Examinemos ahora las salas de 70 m/2. Hemos dicho: en la planta baja el taller, en la de encima: cocina, office, biblioteca, comedor, y encima las habitaciones. En el tercer piso quedaba una sala de 70 m/2 sin transformación. Fué transformada en gallinero para 300 gallinas. Tres gruesas



taller con una fragua, una máquina de taladrar, un banco de carpintero y herramientas diversas. Era naturalmente aquí a donde me venían a buscar, pues un obrero tenía allí continuamente trabajo. ¡Hay siempre tantas cosas que hacer! De la entrada se subía por la antigua escalera del molino cuya barandilla estaba pulida por el roce de varias generaciones, en el salón que tenía.... 130 m/2. Pero esta superficie con tres metros de alto daba una impresión de aplastamiento. ¿Cómo remediarlo? El techo fué elevado en su centro dejando alrededor de los muros una galería de dos metros de ancho con una balustrada todo alrededor. La altura fué así de 6 metros. Una verdadera sala de teatro con 7 ventanas más las otras 7 de la galería. ¿Cómo amueblarla con poco dinero vista su extensión? Los muros fueron rápidamente blanqueados con cal teñida del color de la piedra con el vaporizador empleado corrientemente en las viñas para el sulfatado. Esta cal fué a continuación rayada con un destornillador para figurar la unión de las piedras. El techo, entre las vigas maestras, fué pintado con cal azul y todas las vigas de roble y el artesonado de madera después de un cuidadoso lijamiento con una vieja lima afinada que dejaba el aparente roble viejo en todo su esplendor y sus venas fueron barnizadas con barniz transparente así como la balustrada de la galería. El efecto era magnífico. Una vez amueblada, con viejos platos colgados en la galería, grabados colgados en los muros, el reflejo de

capas de periódicos viejos extendidos sobre el suelo y recubiertos de dos a tres centímetros de cemento y he aquí el suelo impermeable y de una fácil limpieza. Pero, saliendo a poca distancia de este lado de la casa la tierra se eleva rápidamente a 9 metros de altura, era el acceso en cuesta al bosque. No hacía falta más que una pasarela para estar en pleno bosque desde el gallinero. Se abrió una puerta en el muro, dos vigas de 12 metros fueron colocadas a un metro de distancia una de otra. En el taller se construyó el piso de esta pasarela y los costados hechos por una simple verja de dos metros de alto sostenidas por barras de hierro, el conjunto parecía muy ligero; aéreo. Las gallinas podían así desde la mañana ir a buscar una parte de su comida al bosque y en caso de incendio, había una salida de socorro en el tercer piso. Patos, gansos y pavos no tardaron en añadirse a las gallinas cuya selección empezó para mejorar las aves ya escogidas de antemano de buena raza. Las legumbres, la leche, los huevos, las aves, todo en el domicilio.

#### DISTRIBUCIÓN DEL AGUA

Había mucha en el río, pero... ¡Qué no tiran en un río! Por debajo de un ribazo, cerca del río que bañaba la casa por un lado, debían bajar del bosque hilos de agua subterráneos. Una varita de avellano cortada en el bosque y la



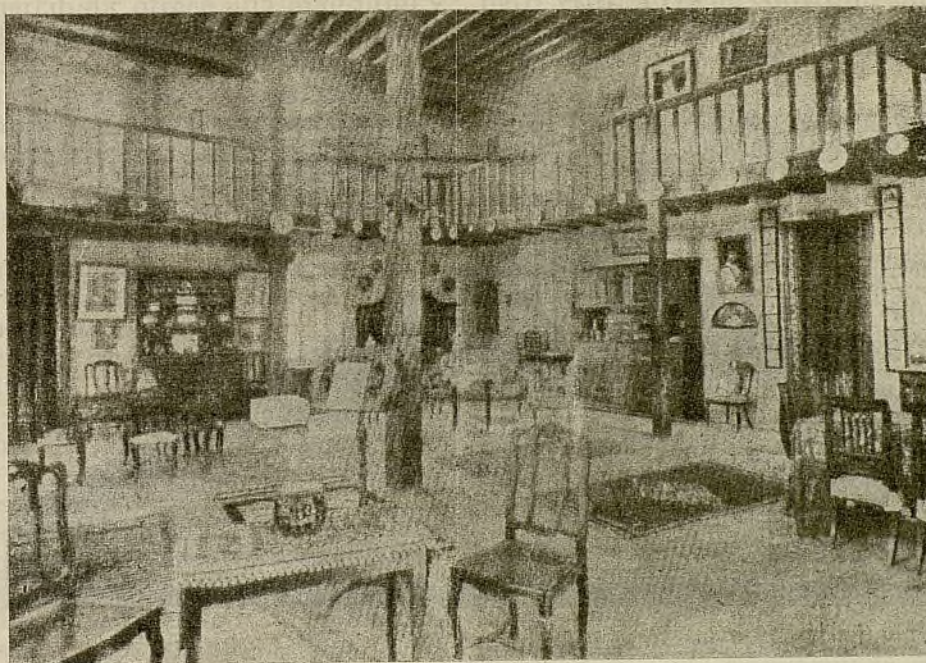
inspección empezó. Pero hace falta coger esta varita con las dos manos y yo no tengo más que una. Dudaba del resultado y mi asombro fué grande cuando lo logré, atándome un extremo de la varita al brazo y cogiendo la otra extremidad con la mano izquierda. A 8 metros de la casa pasaba un hilo de agua, se cavó y se la encontró a un metro de profundidad. Dada a analizar, era potable. Una pequeña bomba eléctrica fué colocada en el taller. Una vieja tubería de calefacción central proveyó la cañería a buen precio. Una vez pintada, parecía nueva. Mientras que el obrero la cortaba a la medida y hacía el fileteaje en cada extremidad yo procedía a su montaje y a la colocación de las juntas. Ciertamente que no es tan fácil con una mano como con las dos, pero cuando se quiere hacer una cosa, se logra casi siempre hacerla. Es cuestión de paciencia y de reflexión para sortear las dificultades.

Se puede decir que en el campo, el trabajo llueve por todas partes. Plantar árboles nuevos todos los años, obtener legumbres lo más tempranas posibles, pues el obtenerlas cuando están baratas en el mercado no tiene gracia. Por esto es por lo que instalé no lejos de la dinamo, una calefacción eléctrica, que desde últimos de enero mantenía la tierra en una temperatura de 25°. La tierra así calentada por medio de un hilo resistente de níquel rodeado de amianto y todo dispuesto en una vaina de plomo. Este hilo

verano y después de haber hecho mi aseo, salía por la pasarela y todas las gallinas se escapaban al bosque. Abría la puerta a las cabras y empezaba un paseo de 500 metros por la avenida que bordeaba al cercado de este, seguido durante cierto tiempo por las cabras que poco a poco se alejaban. Estas cabras estaban provistas de collares con campanillas de diferentes sonidos. Así, yo podía reconocerlas, saber donde estaban y cogerlas fácilmente, pues cuando yo me acercaba a una, quería siempre venir a robarme de mis bolsillos, el pan que quedaba de las comidas y que yo no me olvidaba de llevarles. ¡Qué placer el respirar el aire fresco en un bosque lleno de cantos de pájaros! Ponía la turbina en marcha, la reserva de agua caliente y la cocinera se ponía a trabajar. Me instalaba en mi máquina de escribir para contestar la correspondencia y escribir algunos artículos ya sean para ciegos, ya artículos políticos para un periódico regional y esperaba así a que me llamaran para desayunar a las siete.

Después venía la audición de la radio, la lectura del periódico y la de numerosas revistas francesas que trataban del cultivo y de la crianza del ganado.

Enseguida había que dar órdenes para los trabajos del jardín, el bosque, el campo. La hora de la comida, mediodía, llegaba sin que tubiera tiempo de darme cuenta de ello. A la tarde, trabajo en el taller para el perfecciona-



se coloca en una cama de arena recubierta de mantillo en el cual se hace el semillero. Compendio los detalles de construcción. Esto me daba legumbres precoces.

Después, fué la instalación de una colmena en el bosque y hacerle un cercado para que las cabras en libertad, no fueran a estropearlas.

#### EL EMPLEO DE MI TIEMPO

Me levantaba hacia las cinco y media de la mañana en

miento continuo y en los aparatos nuevos.

Yo quería hacer una casa donde todo fuera enteramente mecánico. La mayor parte estaba hecho. No faltaba más que algunos detalles. Trabajaba para poner en marcha la turbina a distancia, desde mi cama, apretando un botón como se pone en marcha el motor de un automóvil, para no tener que recurrir a una batería de acumuladores, puesto que hay siempre agua en el río y debe correr lo mismo si la turbina está parada o no, pero la guerra vino...



Si he emborronado estas líneas, es para demostrar que en el campo siempre se puede sacar partido de una casa por modesta que sea; todos evidentemente no pueden encontrar un molino en ruinas, pero en menor escala con algunos botes de pintura y plantas trepadoras y algunas flores en las ventanas, se cambia totalmente el aspecto de una casa, rápidamente se la da un aire alegre y acogedor. Una vez instalados se pensará en el gallinero y en los conejos. Esta crianza tiene la ventaja de poderse poner en marcha sin capital o tan mínimo... Hará falta empezarlo en pequeña escala, de no ser aconsejado por una persona experimentada, si no se quiere tener disgustos.

Todos los años se aumentará el número de animales y rápidamente se encontrará a la cabeza de una importante explotación.

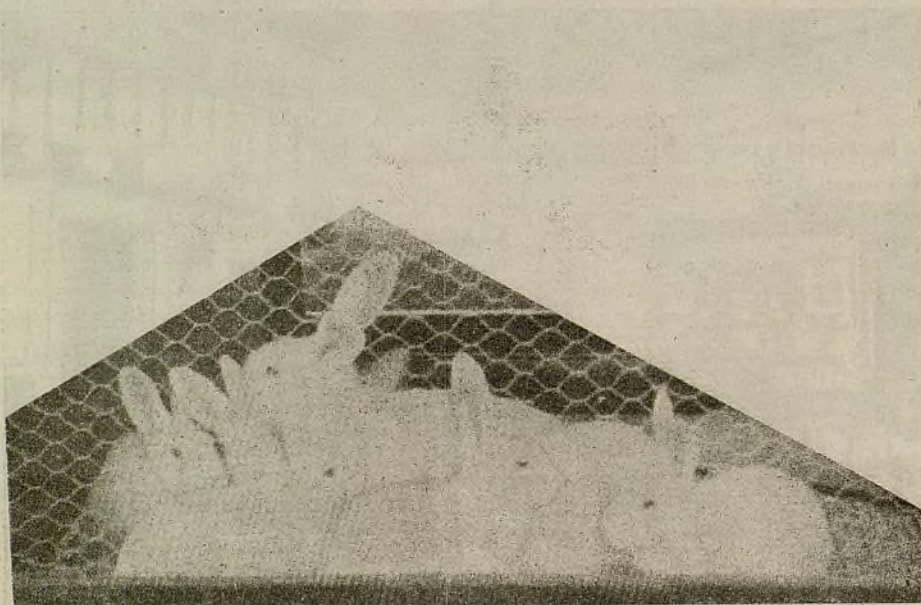
Si se empieza en grande, sin ninguna experiencia, podrá faltar el capital para llevarlo a buen fin, no podrá procurar en el tiempo necesario el material así como el alimento y ver su granja destruida por una epidemia a falta de la experiencia necesaria para descubrirla. Criar aves de corral u otra cosa es un modo de distraerse, de obtener un bene-

ficio haciéndose útil a su Patria, ya que después de la guerra en toda Europa faltarán estas cosas. Antes de la guerra Madrid importaba para él solo varias toneladas de huevos que venían de Bélgica, Holanda y Dinamarca. Esta falta de aprovisionamiento es la causa del alza de precio. Los mercados están asegurados de antemano. En cuanto a la carne, las aves son, guardadas las proporciones, las que proveen más. En efecto, una gallina que incubaba 12 huevos y saca 12 pollitos ha dado al fin del año, doce veces su peso en carne más los huevos que seguirán poniendo. Una vaca que no tiene más que un ternero no puede dar en un año más que una vez su peso de carne además de la leche. Si se emplea una incubadora, la gallina que puede poner hasta 200 huevos dará en un año 200 veces su peso en carne. Un conejo podrá dar normalmente 24 veces su peso en carne al año.

Estas cifras se dan para demostrar en valores todo el interés que tiene la vuelta al campo de todos aquellos que su presencia en la ciudad es completamente inútil.

M. BOCQUET.

Ingeniero ciego de guerra.





# La construcción de las imágenes espaciales por los ciegos

Los sentidos sólo aprecian cualidades. Esto conviene destacarlo bien para evitar errores posteriores. Pero esas cualidades son tan diferentes unas de otras y aun tan distintas las que corresponden a un mismo sentido, que forzosamente han de asociarse en el acto de la percepción. Y aun un factor subjetivo establece también diferencias entre una impresión recibida por un sujeto y otra análoga recibida por otro.

Tanto la teoría llamada *empirismo* (Herbart, Lotze, Wundt, etc., y los psicólogos asociacionistas), que atribuyen a la experiencia el conocimiento del orden espacial, como la teoría del *nativismo* (que profesan la mayoría de los psicólogos contemporáneos), y que admite la existencia de sensaciones espaciales originarias, particularmente visuales, que han de desarrollarse por esa experiencia, vienen a una conclusión común: la experiencia da al individuo el conocimiento del orden espacial.

Toda cosa percibida ofrece una magnitud y una distancia del sujeto que la percibe. En mayor o menor grado esas cualidades sólo pueden conocerse por tres sentidos: la vista, el tacto y el oído. El campo más amplio, más extenso, corresponde a la vista. Ese campo, que podemos llamar espacio visual, está formado por todas las cualidades espaciales que ve el individuo. El espacio visual, pues, no es igual para todos, ni todos reaccionan del mismo modo ante el mismo horizonte; la actitud respectiva es consecuencia de la peculiar estructura del yo, de su evolución, y de las condiciones físicas del sentido correspondiente.

El estudio de las sensaciones visuales denota que la magnitud de las cosas varía con la distancia. De ahí la perspectiva y los errores del sentido de la vista.

La vista es el sentido que da al hombre una idea más completa de las imágenes espaciales; pero las sensaciones de extensión y de distancia, que son las verdaderas sensaciones de ese orden, no constituyen el objeto propio de la vista, sino que también son apreciadas por el tacto y en parte por el oído. La luz es sólo el objeto propio de las sensaciones visuales, y si la vista provoca otras impresiones no es sino por una asociación en el acto mismo de la percepción.

Por otra parte las sensaciones espaciales más claras vienen dadas por el movimiento, por el sistema muscular.

Consideremos, pues, el espacio visual, el espacio táctil y el espacio auditivo; no porque haya tres espacios diferentes, sino porque el espíritu construye el orden espacial con las im-

presiones recogidas por la vista, el tacto y el oído. De esos tres espacios es el más extenso y amplio el visual y es, a la vez, el más rico en sensaciones, porque, como queda dicho, las provoca por asociación al producirse la percepción. Pero es también el más inexacto y expuesto a errores, porque la magnitud de las cosas disminuye a medida que la distancia es mayor.

En la construcción de las imágenes espaciales el ciego aprovecha más que el vidente de la experiencia, lo cual es suficiente para afirmar que los sentidos útiles del invidente deben educarse para *escrutar en el espacio*, y que debe comenzarse esta educación tan pronto como sea posible.

El tacto, el sentido muscular y el oído son para el ciego los instrumentos mediante los cuales conoce y logra un dominio relativo del espacio. Ese dominio, naturalmente, es más limitado y de menor amplitud que el del vidente, pero esto no debe constituir un obstáculo para que desde el primer momento de la educación se enfoquen los ejercicios sensoriales y físicos hacia aquel fin.

El mismo Müller afirma que «Las descripciones de los que ven no son tan importantes, porque en ellos tiene preponderancia el sentido visual».

Consideremos el espacio como la extensión indefinida en la que están contenidos todos los seres dotados de propiedades materiales, esto es, como extensión del universo, o considerémosle como capacidad de lugar, las sensaciones nos dan el conocimiento de cualidades o propiedades; pero es indudable que algunas, como forma, posición, masa, tamaño, etc., no son apreciadas sino por el tacto, pues la vista sólo permite conocer directamente la luz y si aprecia la superficie de los cuerpos es en tanto esas superficies estén iluminadas, con luz propia o reflejada.

Es indudable que si las sensaciones visuales pueden ser reemplazadas por las táctiles y auditivas, el espacio visual puede ser sustituido por los espacios táctil y auditivo.

Y esto ocurre no sólo en el hombre, sino aún en los propios animales. Es difícil negar el valor de la experiencia hecha con un perro ciego por Munk y Monakow, quienes dicen a tal respecto: «Hasta la cuarta semana la marcha de este animal era incierta; desde el tercer mes encontró fácilmente su comida, iba y venía por el Instituto y jardín sin equivocarse, subía la escalera sin tropezar en los escalones; no le ocurría lo mismo al bajar; había que hacerle tocar los peldaños. Cuando el terreno le era conocido, se



orientaba en el espacio con la misma seguridad que un perro no ciego... Este perro estaba muy apegado a sus amos y jugaba con los niños, saltando alrededor de ellos sin equivocarse; no le ocurría lo mismo cuando se encontraba en un sitio que desconocía...»

Es una necesidad biológica la que obliga al individuo a aplicar sus sentidos útiles cuando precisa sustituir uno que le falta. El vidente, acostumbrado a usar el espacio visual, indudablemente mucho más extenso que el táctil, y a emplear éste sólo como auxiliar de aquél, no comprende bien, por lo general, que el ciego saque tan buen provecho del espacio táctil y de los movimientos, y es que para el ciego surge aquella necesidad biológica que le impele a cultivar y desarrollar el tacto y aparece un interés que anima a satisfacer esa necesidad, a recibir las sensaciones más simples y delicadas tanto del tacto como de los demás sentidos aptos.

El ciego tiene diferentes medios para conocer el espacio que le rodea o que le separa de un objeto o de un obstáculo. Si la longitud de su brazo y aún de su bastón le es insuficiente, el oído, el sentido muscular por medio de los movimientos, y el tiempo que tarda en recorrer una distancia, le darán medios suficientes de orientación. Cuando el ciego conoce bien una habitación, un local, y repasa la colocación de los objetos que en él hay, localiza cualquier punto u objeto con toda precisión y sin tropiezos.

Veremos cómo el hueco de una puerta, por ejemplo, da al ciego que camina en dirección a ella una sensación particularmente espacial y expresiva que le hace comprender la existencia de ese hueco; y como sucede igual cuando se alza frente a él un muro o un obstáculo extenso. Y veremos como una aplicación atenta de los sentidos útiles dan al ciego percepciones muy completas. En realidad la sensación, como antes dije, no es otra cosa que una relación entre nuestro yo y las cosas cuyas cualidades producen una impresión de los sentidos, y la percepción es el resultado de la asociación de las sensaciones actuales con otras preexistentes en la mente, realizada en un acto intelectual superior. Si un ciego oye por ejemplo, la campana de un tranvía, fácilmente evoca y percibe la imagen que se haya formado como consecuencia de su experiencia, al subir a un tranvía, al sentarse en su interior, al medir sus dimensiones dando un rodeo de él, al conocer por el tacto su forma y materia, etc. Se dirá, sin embargo, que la percepción es, para el hombre que ve, un acto casi instantáneo, mientras que para el ciego es un acto más complejo, resultado de un proceso mental más laborioso; pero esto precisamente muchas veces va en favor del ciego, porque él adquiere una idea más completa, ya que la refiere a todos los detalles que no pueden ser aprehendidos por la vista y sólo le faltarán las sensaciones luminosas.

«Estoy en la plataforma del autobús—refiere el profesor francés Pierre Henri, en *La Circulación de los Ciegos en una gran ciudad*—la espalda vuelta en sentido de la marcha. He estado distraído, no sé ya en qué sitio del recorrido me en-

cuentro. Afortunadamente es el mediodía, el sol brilla y lo siento a mi derecha; conclusión: voy hacia el oeste, estoy en tal boulevard que está orientado en esta dirección (como me lo dice mi conocimiento del plano de París). El vehículo acaba de torcer, me da el sol en plena cara, voy hacia el norte, estoy ciertamente en tal calle».

He querido reproducir esas frases del Profesor Henri, ciego desde los once años de edad, para apoyarme en experiencias concretas. Pero en realidad son incontables los casos que prueban que el ciego suple con una atenta observación, con un hábil aprovechamiento de las sensaciones y con un trabajo mental, (deducción, razonamiento, etc.) las imágenes espaciales que sus ojos, inaptos, le niegan.

Los psicólogos que se basan en observaciones y experimentos con ciegos o se fían de las declaraciones de éstos no tienen en cuenta algo fundamental al respecto. No todos los ciegos tienen un mundo de ideas análogo, ni sienten análogamente el proceso físico-psicológico. Ello no depende sólo de causas externas, de la educación que cada uno haya recibido y del medio en que viva; es también un resultado del modo peculiar de su yo, de su estructura mental y de su proceso evolutivo. Por eso no deberían tomar como base de sus afirmaciones ciertas particularidades o características apreciadas en algunos invidentes, sino en cuanto sean comunes a ciegos y videntes o manifiesten superioridad en aquellos. Si el ciego muestra una inferioridad general con respecto del vidente no es sino por defecto de su educación, que va muy a la zaga de la del normal.

Yo no trato de establecer una superioridad del ciego sobre el que ve, en lo que respecta al orden espacial; sería pretensión absurda. Lo que únicamente quiero resaltar es que la percepción visiva es el resultado de una asociación entre las sensaciones luminosas y otras preexistentes en el espíritu; que esa percepción aprovecha sensaciones propias de los demás sentidos; que toda sensación visual puede ser reemplazada en un acto intelectual por otras sensaciones táctiles, auditivas, etc.; y que el espacio visual puede ser, también, reemplazado por el espacio táctil y por el auditivo.

Y si el ciego se orienta perfectamente por medio de sus sentidos útiles, si anda por la vía pública, cruza calles, utiliza el transporte ordinario de viajeros, interpreta topográficamente el lugar de la ciudad en que se encuentra, etc., y todo ello lo realiza sólo, no es sino porque aprovecha hasta las más sutiles impresiones del mundo exterior. El vidente desprecia infinidad de impresiones del mundo sensible que se dirigen particularmente al sentido táctil o al auditivo, porque tiene otras visuales que le atraen más directamente, esa infinidad de impresiones son las que aprovecha el ciego para construir sus imágenes espaciales.

Originariamente los sentidos ofrecen, por lo general, análoga aptitud en el ciego y en el que no lo es. Su desarrollo depende principalmente de la educación y del ejercicio.

BENEDICTO PALACÍN.



# ANDRES

POR

## CARLO DELCROIX

Cuando empujado por una mano de acero fui precipitado en la obscuridad, quedando solo con la muerte, pude medir la eternidad contando mis últimos instantes al ímpetu de la sangre que vertiéndose de mis venas contaba lentamente la hora de mi destino.

Mudo y vencido, me encontré ante la vida como Sebastián ante el martirio y senti pasar en loco galope mis juveniles esperanzas dando gritos agudos e imprecisos como dardos, vi levantarse en hosco vuelo mis nuevas quejas y cada una tuvo agujones y garras para mi carne. Después, cuando ya no tuve más sitio en el pecho para ser arañado y mordido, la vida cesó de lanzarse; entonces las suaves manos y las caras amadas vinieron a visitarme y en aquel adiós la angustia del alma superó a cualquier otra injuria.

Al fin quedé solo y en aquel desierto tuve el encuentro conmigo mismo: me vi pobre como la suerte me había encontrado y desnudo como el fuego me había hecho; me di cuenta de mi vida y me acusé de haber terminado la estación y perdido el día sin tener una señal que dejar sobre el campo ni una espiga que llevar para el viaje. Y partí desesperado y en el umbral me volví llamando y el primer amor y el último lamento me siguieron en la sombra cuando exhausto, vencido, abandoné sobre la nieve la cabeza moribunda: la sangre seguía corriendo.

Tal vez la gran caridad de Dios oyó mi grito, me vio buscar con las manos ardientes y con los ojos apagados mi fallida victoria, mi perdido sueño y tuvo misericordia y me restituyó a la vida para que pudiese acabar la obra que me pesaba en los pulsos, para que dijese la palabra que me quemaba en el alma y en nombre de la gloria me salvé.

Peró aun después, en los días pavorosos y en las noches atroces, cuando sentía en mí el olor de la muerte y rebaños de buitres me devoraban y con los huesos desnudos bajo la lluvia y bajo la canícula pedía asilo a la tierra y olvido al cielo, antes de retenerme en la ruina, antes de terminar en la injuria, ella sola me visitó en el precipicio y me habló en la obscuridad, ella sola me acompañó sobre el calvario y me veló en el sepulcro y si tuve un bálsamo para mis llagas, si tuve una sábana para mi sueño, la gloria me sonrió caído y me recogió.

En su nombre acepté la sentencia y sufrí la pena, por su amor contuve el llanto y acallé la protesta; sobre su huella descendí de espiral en espiral y ascendí de cielo en cielo abarcando en mí los tres reinos: sin su mano habría caído bajo el peso, sin su grito habría permanecido en el arca, pero surgi como Lázaro a su señal y le sonreí con estos ojos perdidos.

Nadie vió mis íntimas sonrisas, nadie oyó mis coloquios nocturnos cuando seguí sus cortejos oyendo sus llamadas y tenía la frente ceñida por una oscura guirnalda y llevaba en las manos infinitas rosas meciéndose sobre el carro ornado; ninguno supo mis secretos triunfos cuando me sentía mártir sobre la hoguera y me veía héroe sobre el campo oyendo los coros y las danzas alrededor de mí como en las noches de Homero cuando cerca del rey caído los guerreros vigilaban levantando el rojo fuego, derramando el dorado vino.

Gloria, casto amor de los primeros días, secreto afán de la nueva edad, hambre sagrada de mi vida, sed divina

de mi muerte, sombra de mi fosa y sangre de mi herida, rosa de mi jardín y ala de mi sueño....; por tí tuve un alma de fuego y un pecho de bronce. Si no hubiese sentido la dignidad de mi desgracia y el privilegio de mi suerte, hoy yacería como un esclavo o andaría como un mendigo arrastrando entre la piedad y la burla la carne vencida y el ánima inerte.

Peró la conciencia del acto sagrado y la visión de la gran obra, más que fuerza para seguirme tuvieron virtud para resucitarme y no permanecí supino en el suplicio o curvado en la aceptación, pero resurgi con alegría y me lancé con ímpetu a mi vida nueva invadido por una gracia desconocida y poseído de un extraño amor.

Alegre por haber encendido mi hoguera en la cima del monte, contento por haber vertido mis venas en las manos de Dios, soldado de una santa empresa, víctima de un sacrificio eterno, llevé mis heridas como bandera y de mi sangre me nutrí y de mi llanto me bauticé absorto en una nueva visión, extasiado en un segundo sueño; ser verbo y carne, dolor y canto; ser sacerdote de mi sacrificio y poeta de mi muerte.

Entonces pensé que si la desgracia no me hubiese agredido en el camino y la suerte no me hubiese salido al paso, habría debido buscarla para quedar señalado en el pecho y en la frente, para tener mi investidura y mi bautismo; debería haber obtenido con promesas y oraciones lo que tuve por privilegio y como don. Entonces comprendí que el hombre, no solo puede aceptar la condena y soportar la pena, sino que puede también querer la oferta y buscar la prueba, puede apurar el cáliz con alegría y llevar la cadena con entusiasmo, puede encender la hoguera para elevarse y coger el fuego para coronarse.

El hombre participa de Dios en esta necesidad de ascender, en este poder de eternizarse.

Elevarse tanto como para ser visto y reconocido en todos los sitios y por todo el mundo; vivir en las obras y durar en las empresas dejando una huella que permanecerá en el espacio, encontrando una palabra que resonará en el tiempo; dar nombre a un mito alzando un grito que será vaticinio, proyectando una sombra que será prodigio; sentirse vivo en el futuro y aparecer muerto en el presente, es un principio de eternidad en la vida, es un signo de Dios en el hombre, es la gloria.

Luz del sacrificio y aroma de la fe, poesía de la vida y belleza de la muerte, es un amor más profundo que el instinto, una esperanza más alta que toda vocación: el hombre busca la riqueza y desea el placer con ojos de locura y con manos de rapiña poniendo todas sus fuerzas y arriesgando todos los destinos, pero para aquella conquista sin precio, para aquella presa sin peso, acepta todo daño y sufre toda tortura, intenta toda audacia y afronta todo peligro hasta descender a la fosa y subir sobre la pira.

La pura, la verdadera gloria, es la de la sangre vertida, la de la vida ofrecida y los días se llaman con los nombres de los mártires y las edades se cuentan por los días de las batallas, por este primado del sacrificio sobre toda fuerza de la historia, sobre toda obra del hombre.

El príncipe, fundando un reino que durará lo que el oro de su corona, el capitán conquistando una victoria que goteará de sangre y resonará de fama hasta el tramonto de la edad, el artista levantando un monumento que exaltará



las generaciones y sorprenderá los tiempos, el poeta entonando un canto que hablará a los hombres hasta la última primavera y al último sueño, no conmueven tanto como el mártir cayendo con las manos juntas, no entusiasman tanto como el héroe muriendo con las armas en la mano porque ningún acento es más vivo que una bella herida, ningún acto es más eterno que una santa muerte.

Esta supremacía de la sangre, esta precedencia del martirio entendían los jóvenes que en la primavera de la vida y del año, dejaron los dulces convites y las sagradas forjas donde cogían las primicias del corazón y la novedad de la obra; cada uno tenía sus estudios y sus artes, cada uno tenía una corona que entretejer, un surco que abrir, una mujer a la que cantar y todos corrieron al campo a plasmarse una forma de verdadera tierra, a forjarse un arma de acero vivo sintiendo el privilegio de vivir la poesía y actuar el sueño en el áspero sudor y en el amargo llanto participando en la empresa y cooperando a la historia. Ellos abriendo páginas de piedra y cerrando estrofas de bronce, asiendo crenchas de fuego y bebiendo tazas de sangre, vivieron la vida en una hora, pasaron a la eternidad en un día tocando en una misma prueba la cima y el fondo; perdiéndose muchos en la luz o desapareciendo en las sombras tenían aferrando en sus manos el secreto de la obra, llevaban encerrado en el pecho el ansia del canto, tenían mudo en el labio el acento de la pasión pero todos tuvieron la marca de la muerte, todos tendrán un puesto en el futuro.

Andrés había marchado en la estación en que todos tenían la pasión del canto pero no encuentran la vena y el alma prueba la voz, intenta una nota y se afana como el ruiseñor al primer concierto, como la golondrina al primer vuelo.

Entonces, con la garganta cerrada por una dificultad de armonía y el corazón oprimido por un nudo de tristeza, probamos la pena de un vínculo que cortar, de un umbral que forzar, de un misterio que aclarar y en el trabajo de la forma y en el esfuerzo de la revelación, sentimos todo el ansia del alma que busca su acento de la vida, que no encuentra su camino.

Porque la juventud como toda mañana tiene sus sombras y como toda fiesta, su suplicio; se llega riendo y jugando a las puertas, pero antes de entrar en la vida debemos traducir nuestros instintos e interpretar nuestras vocaciones para resolver la duda y determinar el camino.

Después de haber andado a la deriva arrastrados por el ímpetu e instigados por la aventura, debemos encontrar una ruta y buscar un puerto.

No hay caminos hechos para llegar a la vida y todo hombre debe abrirse su paso como todo torrente debe hacerse el lecho; en la incertidumbre del primer paso y en el esfuerzo de la primera huella sentimos la aspereza de la vida.

En los comienzos, coros de alegría y vuelos de embriaguez aturden el ánimo como las demostraciones de las golondrinas en los cielos de primavera, pero después conviene despertarse y nada es más amargo que la razón después de la locura; la lluvia baña las alas, el viento bate las rosaledas y el ánimo calla a los primeros estremecimientos y a las primeras sombras de la estación.

Los más descienden de los paraísos de la inocencia, vuelven de los campos de la fantasía, ponen las bridas a los corceles, atan las campanas y proceden al paso, pocos permanecen en el sueño y van a la deriva si la fuerza del corazón o el privilegio de la mente no socorren la audacia secundando la carrera.

Andrés había sentido precozmente el mordisco del frío y el azote del viento, pero había duramente luchado en la vida, obstinándose en el vuelo y en el canto no obstante el freno y la sombra; y la vida no había tenido miramiento ni piedad asediando con rabia y con burla la ciudad encantada donde un alma sola reivindicaba su privilegio de inocencia y su don de poesía.

Había crecido en aquella escasa medianía más dura que

la miseria que no consiente mantener la dignidad del propio rango ni permite el romper las convenciones y descuidar los deberes; conocía por prueba cuán triste es el tener la apariencia de la riqueza y el pudor de la miseria que viviendo en continuo parangón con sus iguales sin poder igualarse, había debido envidiar y lamentar el valor y la franqueza de la verdadera pobreza que no siendo esclava de prejuicios muestra su rostro sin triste vergüenza, sin máscaras vanas.

Desde los primeros años había conocido amargas verdades, pero el más duro sacrificio y la más áspera humillación le esperaban en la víspera de la vida, en el día de la fiesta cuando la juventud suele abandonarse al olvido para despedirse con alegría.

Antes de un viaje largo o de una gran prueba, un presagio de tristeza y un instinto de alegría invitan a gastar, a vertir como si el alma quisiese coger todo fruto y presentar todo don en la hora de la despedida; afrontar la vida es una triste separación, una aventura incierta y los jóvenes, abandonándose al placer y la locura, quieren gozar las gracias y los privilegios de la estación antes que la grave avaricia y la dura tiranía de los años vengan a contar las sonrisas y a frenar todo arroyo.

Aquel presentimiento y aquel deseo llenan de risas y de cantos las severas anlas de los estudios donde todos sienten el participar de un convite de despedida y cada uno quiere vaciar su taza y lanzar su grito antes de embarcarse.

Andrés no tuvo su día de fiesta.

Había empezado a probar sus gustos, a descubrir sus instintos sintiendo crecer el pecho y arder las venas a los primeros encuentros con la poesía, cuando la suerte llamó a su puerta y debió dejar el convite y tomar un camino donde no pudiera intentar ni esperar más que el pan, más que el día.

Pendiente del primer examen y a la primera escalada, sordas voces lo advertían desde el fondo, y extraños temblores lo llamaban desde la cima, cuando la vida lo precipitó en la dura necesidad para encadenarlo y después de la primera victoria debió abandonar el campo, dejar los dulces estudios, romper los grandes votos y uncirse.

Llegó el día deseado y llamado, cuando hechas las primeras armas y vencida la primera prueba pudo tomar su camino, pero bajo su paso el jardín quedó desierto y su camino sobre la arena quedó sin meta y sin rastro, aquel día no tuvo amanecer y cuando debió sentarse entre los compañeros a la fiesta, se encontró agoviado bajo el peso y solo en el viaje.

Cuando en medio de una turba alegre saludó la feliz primavera, el frío de la separación y la aspereza de la queja lo atenazaron por la garganta, pero todos estaban llenos de certeza y de alegría y nadie vió su tristeza, nadie oyó su protesta.

A su alrededor todos tenían su ánimo y su rostro, su amor y su estación y ensalzaban privilegios y elevaban votos preparándose a gozar en una orgía de juventud la vigilia de la vida, pero un comensal solo debía levantarse antes de haber vaciado la taza y partir antes de haber nacido el día.

Más que la dura necesidad y la adversa suerte, pesaban sobre su corazón los sueños caídos, los votos despedazados y no podía curvarse bajo un deshonesto trabajo después de haber prometido una obra grande y no quería perderse en un estrecho camino después de haber descubierto la inmensidad en su primera carrera; entre el arte y el oficio hay la diferencia que existe entre el ala y la carga y no puede morder la sombra quien ha sentido el gusto de la poesía.

Adversidad y amarguras no domaban su fuego, pero como un fermento oculto le inchaba el pecho con una pasión áspera y vehemente y habría querido al mismo tiempo llorar y cantar volcando en el mismo ímpetu el luto de su desgracia y el azul de su sueño, oprimido entre la angustia de la vida y la inmensidad del alma; llamado por las voces de la primavera y batido por los vientos del desierto,



desdeñaba doblarse y mordía el freno en el esfuerzo de una transacción con la obscuridad, de un compromiso con la miseria por no someterse a la vida y perder el signo.

Absorto en esta acre discordia, en esta dura lucha, no había dado un paso ni dicho una palabra, incierto del mañana y cansado del presente, había permanecido en el umbral cuando, desencadenose la tempestad imprevista, vió el cielo rojo de fuego y la tierra negra de sangre.

Andrés saludó en aquella púrpura a su mañana, sintió su providencia en el fuego, encontró su venganza en la muerte; sentándose de igual a igual en el nuevo convite, nada pudo dejar vacío su puesto ni su taza amarga, nadie podía obligarle a pedir su parte de alegría con mano mendiga y ante la sacra justicia de la muerte, ninguna riqueza, ningún privilegio valían la sangre; y la gloria era un campo abierto donde cada uno podía elevar su canto y alcanzar su corona, donde las manos vacías eran más aptas al don y a la presa, donde las almas desnudas están más prontas a la carrera y al vuelo.

La vida le había encadenado, pero la desconocida caridad de la lucha le abría las puertas, le mostraba el camino; la dura modestia del hierro había deshecho su nudo y con el hierro habría abierto su primer surco, en el hierro habría martillado su primera canción, de hierro habría hecho su primera corona.

Cuando partió no tenía veinte primaveras; tenía un rostro blanco con ciertos ojos oscuros bajo la frente adornada con rizos rubios; era exiguo en la persona, pero vivo y vibrante y la palabra animada, la mano impaciente acusaban una agitación asidua, un constante fervor como si tuviera prisa por decir su verdad, por hacer su parte, como perseguido por una amenaza o preocupado del día.

Era el retrato de su madre y era también su vida porque, no teniendo a nadie, la mujer había puesto en aquellas manos su suerte.

Al padre no le había conocido ni nunca había conseguido saber de qué había muerto ya que la mujer había siempre evitado el contestar, primero desviando su inocente curiosidad y después entristeciéndose a sus penetrantes preguntas, tanto, que tuvo que renunciar y no hablar de ello.

Andrés tuvo una niñez trabajosa entre los asiduos cuidados y las continuas ansias de su madre y recordaba todavía algunas noches cuando había sufrido tanta sed sintiendo sobre su cabeza un rumor de agua sin poderla beber y empujado por el ardor había corrido por caminos desconocidos, por tierras extrañas y desde entonces le había quedado en el alma el tormento de la sed con la pasión de la vida; sus años recientes habían transcurrido sin amenaza pero, inadvertida y presente, había siempre vigilado la atención materna.

Cuando anunció su partida, la mujer se sublevó, rogó, lloró y con amarga sorpresa él vió que su primera, su verdadera, su grande amiga, aquella que en el regazo había acariciado todos sus sueños y mecidas todas sus quejas compartiendo ansias y terrores, borracheras y penas, no comprendía su alegría, no secundaba su arrojo y arrojándose en la puerta que la providencia del fuego había abierto a su juventud encadenada, conjuraba sus prisiones, atentaba su fortuna.

En vano habló de su pasión y de su suerte, de la victoria que le esperaba sobre el campo, de la guirnalda prometida y de la vida cierta; en vano juró que volvería con su presa, templado en el riesgo y agigantado por la pugna: la mujer le tenía con todas las fuerzas y con las manos juntas sobre su cabeza en acto de protección y de ruego le llamaba, le llamaba como si ya estuviese lejos, perdido y el grito de aquella desesperación sonó más fuerte que la tempestad en su furor, le arrastraba. Andrés vió oscurecerse su visión y sintió temblar su corazón; aquel grito pasó su carne, llegó al fondo y un profundo disgusto como de desgracia y una negra tristeza como de muerte lo pararon sobre el dintel.

Entonces no veía más el gran jardín del fuego y el sagrado convite de la sangre que su juventud había celebrado como la viña de todas las alegrías, como la fiesta de todos los cantos, pero vislumbró un gentío sangriento en un triste desierto irritarse en una vana contienda, afligido por todos los males, batido por todas las furias y reconociéndose en cada sombra y sufriendo en cada llaga, oyó al destino reírse burlonamente sobre tanta miseria.

Ante aquella visión dudó, pero después venció el susto de la obra oscura y de la vida triste, venció la pasión de la gran aventura, del camino sagrado y partió: la mujer petrificada tenía el rostro de la piedad y con las manos apretadas en un vano esfuerzo, con la boca abierta por un grito mudo, permaneció en la sombra de la puerta... Fuera, las plazas ardían, las calles cantaban, negros torrentes de gente estallaban como un pleamar de primavera y la vida con todos los sueños y el mayo con todas las rosas, corrían junto con la muerte.

Andrés había vencido y la turbación de la duda y el remordimiento del adiós terminaron en la alegría de la juventud rebelde; tenía todavía en sus manos como un triste peso la sensación del apretón materno, pero sus cadenas habían quedado rotas y podía elevarlas con embriaguez como el signo de su primera victoria y llevado por la pleamar cantó como si el alma hubiese vuelto a encontrar la voz en el esfuerzo del vuelo.

Llegó a la marcha con la garganta abrasada, con las manos llenas porque todas las mujeres tuvieron un apretón o una sonrisa en su camino y tenía el pecho henchido de satisfacción y sus ojos brillaban en aquella primera noche de sus bodas con la gloria; así marchó al convite de la sangre en el jardín del fuego y nadie tuvo nunca tanta certidumbre y tanto deseo caminando hacia su suerte.

Los días de marcha y las noches de guardia, el agua escasa y el pan duro no lo cansaban y estaba tan ansioso de acercarse a la batalla que toda duda lo entristecía como si temiera el no llegar a tiempo de coger su parte, de llevar su tributo.

Si la madre lo hubiese visto temblar bajo la lluvia y sudar en la canícula, si lo hubiese encontrado encorvado bajo la carga o tumbado sobre la tierra, ella que velaba durante el sueño y le escudriñaba la cara y le había disputado a las insidias de la enfermedad teniéndole en el calor del nido, si después de tantas ansias y tantos cuidados le hubiese visto jugar aquella su vida con tanto desprecio y con tanta alegría, hubiese creído en la locura, hubiera anunciado a gritos el sacrilegio.

Andrés llegó, en pleno estío, a la vista de la lucha; acampado sobre la falda del monte, veía desde allí los reflectores, oía las canciones atónito como aquel que descubriendo una maravilla prometida la encontrase más extensa que su visión, más audaz que su sueño.

Los días pasaban y sus ansias de marchar, de medirse, su deseo de probar el peligro y de tentar la suerte, su impaciencia de tener el hierro en las manos y el fuego en el pecho, crecían con la espera y mirando la cima que cada tarde aparecía vestida de fuego como si una primavera cruenta lo ornara de guiraldas secretamente, envidiaba a las formaciones ya en combate por la gloria, prontos a caer, pero próximos a coronarse.

Andrés temblaba como quien, oyendo los clamores del convite, está retenido a la puerta y no pudiendo entrar, veía provocada su ansia y no pudiendo ver, sentía su curiosidad agudizada por la eterna pasión del jardín cerrado, por la divina sed de la fuente escondida.

En aquella espera, la duda de perder su puesto y su parte, la sospecha de ser engañado por la vida y prevenido por la suerte, anticipados presagios inciertos y sordas advertencias, tomaban sentido de verdad, acento de amenaza y una conmoción secreta y una extraña turbación lo ponían en guardia contra una desventura sin vuelta y sin nombre.

De día no tenía tiempo para meditar pues todas las



fuerzas estaban en tensión en la obra y sus manos blancas se endurecían en el cansancio y su puro rostro se bronceaba por el sol; en su vida no había jamás empuñado un pico y entre aquellos rudos obreros, gente sólida del campo y del taller, acostumbrado a tirar todos los días de maza y de azada, no podía esconder la dificultad y la pena, pero perseveraba convencido de una necesidad sagrada, oyendo los pesados chistes y las ruidosas carcajadas sin ofenderse ya que toda incomodidad era soportada, toda aflicción perdonada, toda adversidad vencida; estaba tan absorto que parecía alejado y ausente como los mártires que, abrasados y lapidados, siguen en la oración y cantando como extraños a su misma sangre e indiferentes a su misma muerte.

Pero en la noche, cuando el campo está preñado de sueños, él vigilaba delirando con extraños encuentros, con empresas absurdas y dejaba la tienda para seguir las fases de la batalla como los actos de un drama sagrado hechos de imprevistos fuegos y de súbitas sombras, de repentinos clamores y de inmediatos silencios, donde el protagonista moría y vencía sin mostrarse; todo participaba del milagro en el teatro de la lucha y la misma tierra tenía una cara de santidad, cada voz daba acento de lejanía, cada forma tomaba sentido de grandeza, todo era nuevo, puro, tremendo, como si la vida empezase entonces a volverse a crear por el poderío de Dios y por la paciencia del hombre.

Solo delante del doble misterio de la noche y de la lucha, sentía al alma abrirse en una pura extensión y casi proporcionarse a los prados llenos de canciones, a los cielos cuajados de estrellas, como para asumir todas las vidas en su vida; su pecho crecía en el alivio de un ala abierta y llevado por una inundación de poesía, visitaba orillas sin acceso, tierras sin huellas, produciendo la memoria de ella para conservar un aroma de misterio, una dulzura de sueño.

Andrés ignoraba los caminos y los lugares de sus ausencias nocturnas, pero sombras vanas y voces rotas le volvían a hablar de ello y se inquietaba en el esfuerzo de buscar una cara, de encontrar una señal, pero no podía dar una orilla a su mar ni puerto a su viaje.

Volviendo a la tienda con las manos enfervorizadas y los labios resecos, continuaba en la visión y en la vela hasta caer por cansancio en un penoso amodorramiento cansado por el trabajo de la sangre que parecía heredar en el sueño el afán de la mente. Llamas de sudor y escalofríos lo despertaban y sus ojos siempre más hondos brillaban hosclos bajo la sombra de la frente; entonces el tormento de la sed y la pasión del camino lo volvían a coger como en aquellas noches lejanas cuando corría sin fortuna buscando una fuente y sus manos encontraban en el prado, en el rocío, alivio a su cara y a su boca.

Después de cada puesta de sol el tormento de la sed y el afán de la sangre volvían y una tarde advirtió un extraño peso, como de una mano puesta sobre el pecho, pero pensó en el corazón henchido, en el alma llena; primero tuvo pesar y después sospecha de que la mano hiciera presa y un profundo disgusto como de sacudimiento y un escozor acre como un mordisco subían del pecho, tentaban la garganta amenazándole las fauces.

Andrés tenía miedo de la duda y terror de la verdad; sacudido por una tos áspera y debilitado por una fiebre sorda, se horrorizaba al sospechar caer antes de la lucha preso en la trampa, batido a traición.

Después de tanta pasión y de tanta espera debía llegarle su turno y la noticia, primero murmurada en las tiendas y después gritada en las filas, lo conmovieron hasta el llanto, toda su juventud había sido la víspera de aquel día y ahora más que nunca debía llegar sobre el campo, hasta contra la suerte, no pudiendo volver con las manos vacías y los pies desnudos después de haber oído la palabra y visto el rostro de la gloria.

Haber caminado toda la vida y sembrado todo el año para perder el puerto y perder la mies, sería una burla peor que una desgracia y después de haber sacrificado a la

alegría de la llegada y a la promesa de la cosecha, cuántos presentimientos había tenido y cuántos pasos había dado, cuántas lágrimas había vertido y cuántas noches había perdido, no podía partir pobre, terminar sediento, caer sin gloria.

Ahora más que nunca cercano a tener el hierro en las manos y el fuego en el pecho, no podía ceder por vileza ni rendirse por cansancio y aun por una sola carrera, por un solo día, debía batir en camino cruento y tocar la orilla ardiente.

La triste mano no dejaba su presa y cada día una sacudida más vasta y un mordisco más profundo acrecentaban la injuria, condensaban la amenaza, pero el alma invencible llevaba el ardor y el peso de la carne; el andar a tientas del ciego y el cojear del naufrago estaban en su voluntad y en su casa: tanta desesperación en su corazón y tanta sombra sobre su camino le había puesto la suerte.

La áspera tos raspaba y batía y un día sintiendo en la boca una vaga tibieza y una dulzura extraña, después de haber luchado entre el ansia y el terror largamente, quiso probar sobre el pañuelo y divisó una señal roja, viva, cruda, como de una herida; los ojos brillaron de terror y el ánimo se dobló de golpe.

Andrés se había roto la garganta en el esfuerzo del canto; la ciudad encantada que había regido el asedio de la vida, caía bajo el peso de una gota grave como el destino, extensa como el mar y el alma invicta debía rendirse sin condiciones y sujetarse sin pretexto.

El veía todos los días hombres con el rostro señalado y con las manos vendadas, con el pecho hundido y con los pies heridos bajar del monte mostrando los golpes del hierro y los mordiscos del fuego, pero aquella sangre no tenía horror y aquellas heridas no eran tristes porque estaban señaladas por la obra sagrada y marcadas por el furor heroico; aquella carne torturada tenía ardor de santidad y daba sentido de grandeza porque era precio de la victoria y documento de la lucha, pero aquella su sangre sin herida y aquella herida sin hierro, aquella su ceniza sin fuego y aquel su fuego sin llama, eran señales de obscuridad y amenaza de muerte.

Los que volvían de la lucha, aunque curvados en las ambulancias y cansados en las camillas, tenían el rostro claro y el semblante abierto, tenían el santo orgullo de la empresa y la divina alegría del don, se sentían una dignidad, gozaban un privilegio, llevaban un signo; pero él, caído sin peligro y vencido sin honor, volvía desheredado, iba vagabundo y un sonrojo de vergüenza le inflamaba el rostro y una punzada de remordimientos le traspasaba el corazón.

El hierro y el fuego no se habían dignado herir su pecho y víctima de un enemigo oculto, presa de un contagio obscuro, volvía con las manos intactas, con la frente inmune, sin una llaga que descubrir, ni una prueba que mostrar; estaba cierto de haber dado todo y osado todo, pero los otros no podían conocer su espera a las puertas y su vigilia sobre el monte, los otros no podían creer en su voto fallido, en su vana oferta y pasando sin una huella cruenta, nadie hubiese descubierto su pasión secreta, nadie hubiese comprendido su desconocida grandeza.

Un destino burlón había confirmado todas sus visiones y satisfecho todos sus deseos, cambiando el sacrificio con la desgracia y la gloria con la piedad; tenía en las manos el hierro prometido, pero era pesadumbre de cadenas y puntas de clavos; llevaba en el pecho el fuego soñado pero era ardor y fiebre de muerte. Su frente estaba ceñida por un nudo obstinado, pero no era su guirnalda, su pecho estaba encorvado por un peso cruel, pero no era su presa, y una mano perversa le había coronado de espinas y cubierto de cenizas y el vuelo se había vuelto caída y el éxtasis se había hecho suplicio.

Cuando vio las formaciones en marcha, quiso marchar, pero no pudo levantarse; ahora más que nunca enflaquecido en el ánimo y en la persona como después de una



larga batalla o un viaje eterno, hasta la palabra era grave y cansado el deseo.

A su mente alucinada y a su vista incierta, las filas en camino le parecieron bandadas volando y compadeció a su alma prisionera y detestó a su carne vencida sintiéndose arrojado como una escoria y abandonado como un lastre entre las sombras de las tiendas y las cenizas del campamento sobre el campo donde las legiones habían dejado todo para marchar a la lucha provistas sólo de hierro y de pan, de agua y de canciones.

Los cañonazos eran un zumbido de campanas que tañían a gloria llenando la tierra de sobresalto y los cielos de espectación; el monte subía como la escala del Antiguo Testamento, pero él yacía sobre el primer peldaño envidioso de las alas que se agitaban y de las voces que retumbaban sobre su cabeza.

Andrés veía palmeras de humo abrirse sobre la cima, veía lirios de fuego reventar en el azul como si el jardín encantado hubiese abierto las puertas a la primavera y la juventud hubiese entrado con la estación, impaciente por coronarse, pero él había permanecido bajo el muro y alargando el alma y la mano entre los obstáculos, pudo coger su sacrificio como una rosa toda espinas, como un fruto sin carne.

Cuando le levantaron para transportarle, anochecía y aquella obscuridad pareció caer juntamente sobre su vida y sobre su camino extinguiendo en un mismo atardecer la esperanza y el día; antes la necesidad y después la desgracia le había precipitado del monte, dos veces llamado por el ansia de la escalada, dos veces retenido por el peso del fondo.

Mirando con ojos de delirio su fallida batalla, apretando con manos de tormento su esperanza perdida, descendió de precipicio en precipicio, de sombra en sombra hasta la llanura, al muerto estanque de la tempestad sin memoria y de los naufragios sin vestigio, a las orillas desgraciadas donde todo amor construye su nido sobre la arena y todo dolor escribe su nombre en el agua. Andrés sentía sumergirse en la noche siguiendo el declive mientras el día vertía sangre por los montes como por el borde de un vaso rebosando y el valle estaba oscuro cuando todavía las cimas parecían inmunes por la puesta del sol; imaginó para no caer, agarrarse a aquella orilla donde los lirios de fuego reventaban en el prado azul y sumergiéndose se llevó uno en la mano para metérselo en el pecho donde el mal le quemaba y pudo medir en el sueño cuán dulce es la injuria hecha por la mano de la gloria.

Sonó que entraba en el jardín para coger tantos lirios cuantos pudiera y sudaba por el ardor y se inquietaba por el peso, pero llevando su bella presa, era dulce el fuego y leve la carga.

Cuando le colocaron en el lecho, despertándose, perdió el peso, pero conservó el afán.

Entró en la sala del hospital como un mendigo en la casa real o un profano en el templo sintiéndose distante del sacrificio y extraño a la gloria; en aquella santa mansión todo pecho tenía escrito su estrofa y toda frente llevaba grabada su corona porque todos habían colocado una piedra y recibido una señal, todos habían pagado el precio y extendido la mano y toda llaga era un sello de nobleza, toda queja un grito de victoria; pero él debía esconder sus penas y contener sus lamentos porque no había comparado la suerte ni participado en la obra y su mal inglorioso no podía acercarse al divino suplicio uniendo la queja de la víctima al grito del héroe.

Andrés miraba aquellas rojas heridas y aquellos negros golpes que de cada torso hacían un mármol historiado y de cada rostro una página escrita... los miraba con deseo cercano a la envidia, con una humillación próxima al re-

mordimiento y si una mano piadosa, una palabra buena aliviaban su angustia, sentía con ella consuelo y tristeza entre la necesidad de pedir ayuda y la duda de no ser digno de ella: intruso en el convite, temía usurpar por una vana miseria la caridad debida al verdadero sacrificio y cada caricia sobre su cabeza y cada mirada a su tristeza le parecían robadas a la piedad de los creyentes y defraudado al derecho de los mártires.

La santa mansión era meta de asiduas peregrinaciones y cuando un visitante desconocido parándose en su cama le preguntaba donde había caído, se sonrojaba como un reo sorprendido debiendo confesar que no había podido medirse con la muerte como si no lo hubiese osado y ofrecido todo para ser digno de ella y debiera reprocharse de vileza y acusarse de traición.

En estos acres pensamientos crecían su rencor contra la suerte y su desprecio para la vida, sintiéndose dos veces inútil en el deseo y en la pena, dos veces pobre en el ánimo y en la sangre; él no pensaba que en todos los ojos el llanto tiene el mismo sentido y el mismo peso, no veía que el mismo destino con diversa mano había robado su juventud y tal vez sus manos vacías contenían la más rara presa, su rostro inmune mostraba la más santa señal y la obscuridad era la verdadera gloria, aquella de la vida sin canciones y de la muerte sin coronas.

En tanto el mal continuaba mordiendo la garganta áspera de tos y dulce de sangre; él tenía en las manos el pañuelo siempre lleno de signos rojos como el condenado que mira la copa y el arma para convencerse de la muerte.

El recuerdo de la madre se hundió en su pecho improvisadamente y violento como una puñalada y tuvo al mismo tiempo ganas y terror de verla; él tuvo que separarse a la fuerza de aquella opresión, impaciente de gastar su vida, ansioso de tentar su destino y como todos los prodigos, volvía descalzo después de haber disipado su dote de juventud, después de haber perdido su patrimonio de sueños.

Andrés no hubiese osado atravesar aquel umbral y afrontar aquella mirada, pero si el padre puede esperar la vuelta, la madre va a su encuentro y busca y llama, adivinando la desgracia y ansiosa del perdón.

La mujer vino a buscarle y se le apareció como aquella tarde en la sombra de la puerta con la misma mirada de angustia, con la misma cara de cera; tenía en los ojos la llama de la vela y sobre los vestidos las señales del camino, tenía las manos consumidas por la oración y el pecho inquieto por el afán y su corazón estaba henchido y sus labios temblaban, pero no dió un paso, no dijo una palabra, permaneció quieta mirándole como si dudase de reconocerle después de haber dudado de encontrarle.

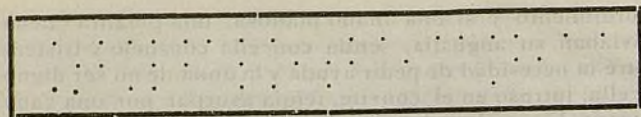
Andrés al verla oyó el grito de aquella tarde y se sintió afligido; un tumulto de memorias perdidas, de palabras olvidadas, vertiéndose por aquel espacio que lo separaban de la puerta, le ahogaron y calló, pero en aquel silencio se dijeron todo como si hubiesen hablado largo tiempo.

Involuntariamente alargó una mano como para acercarla, aquella misma mano que tenía el pañuelo y la mujer lo adivinó, se lo arrebató, lo extendió y en aquel breve sudario reconoció la efigie de su angustia, sobre aquella página blanca, en aquellas señales rojas, vió escrita la sentencia de su martirio.

Un grito inhumano rompió todo delirio, paralizó todo lamento y el horror de tanta llaga no valió la angustia de aquel grito.

Andrés volvió a encontrar las fuerzas, la cogió, la tuvo oprimida contra su pecho descarnado: el hijo había separado las manos de la cruz para recoger a la madre y aquella vez la piedad tuvo cara de hombre.





## Nuevo utensilio para los oficinistas ciegos

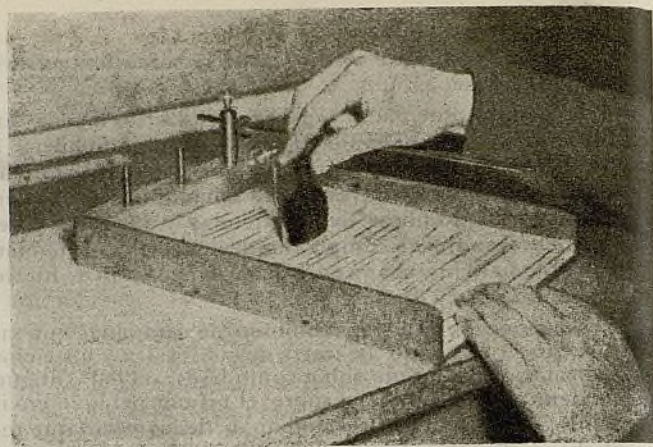
A nuestros antiguos mecanógrafos les ocurrió más de una vez tener que sellar ciertos formularios en determinados lugares o tener que tacharlos. Con el deseo y la esperanza de contribuir a su solución, he construido y aplicado un aparato especial.

Las partes de que se compone son las siguientes: a) el depósito; b) la dirección principal; c) la dirección lateral; d) las estampillas variables de los diferentes sellos y e) una pequeña regla que se puede meter o sacar a voluntad y que sirve para tachar y subrayar.

a) El depósito es una caja rectangular de madera que se compone de la tabla del fondo, de dos partes laterales y de una parte lateral estrecha. Para introducir los formularios que se han de marcar está abierto uno de los lados estrechos. Los dos laterales longitudinales son listones de madera de 40 milímetros de altura y 8 milímetros de grueso. El lado que constituye la anchura de la caja es un listón de 30 milímetros de grueso. Su altura es la misma de las laterales que constituyen la longitud de la caja. En este listón frontal hay distribuidas a igual distancia uno de otra, tres clavijas de 6 milímetros de grueso. Las clavijas que sobresalen unos 30 milímetros del listón frontal, constituyen lo que pudiéramos llamar espigas giratorias para la pieza frontal movable de la dirección principal. El depósito puede admitir formularios hasta de un tamaño de 210 por 300 milímetros.

b) La dirección principal está formada por la pieza frontal giratoria, por una clavija de 16 milímetros de grueso y 55 milímetros de largura y por el soporte, por el que resbala la dirección lateral. Este soporte es una barra de hierro redonda de 6 milímetros de grueso y de 320 milímetros de largo. La clavija que sirve de cabeza está provista en su eje longitudinal hasta la mitad de un taladro de 6 milímetros. Por medio de este taladro la pieza que sirve de cabeza puede, si el caso lo exige, ser levantada verticalmente hasta una de las tres clavijas que sobresalen en el listón frontal. Un agujero de rosca al lado de la pieza que sirve de cabeza recibe en el sitio preparado al efecto un tornillo movable, con cuyo auxilio se puede fijar la pieza que sirve de cabeza en la clavija. En la parte superior de dicha pieza hay un agujero transversal de 6 milímetros. Por este agujero o taladro se pasa el soporte para la dirección lateral. Se fija también por medio de un tornillo que está en la parte frontal de la pieza que sirve de cabeza.

c) La dirección lateral, en la que se ponen las valuaciones para los diferentes sellos o estampillas, es una clavija de 13 milímetros de diámetro y de 120 milímetros de largo que



resbala, como ya se ha indicado, por la barra de hierro que tiene 320 milímetros de longitud. Poco antes de uno de los extremos de esta clavija está el agujero que sirve para dejar paso, por medio del cual se puede empujar por la barra. Antes del otro extremo hay otro agujero de 4 milímetros en el que se pueden poner las valuaciones de las estampillas. En ambos lados frontales de la clavija hay un agujero de rosca; por medio de los tornillos que allí se hallan se pueden fijar las partes movibles.

d) Las estampillas se componen del asta o mango, por medio del cual se pueden meter en el agujero hecho al efecto en la dirección lateral, y de la hojalata de perfil. El asta es una clavija de 4 milímetros de grueso, uno de cuyos extremos tiene una especie de buche. La hojalata de perfil es una tira de 20 milímetros de ancho y 1,5 milímetros de grueso, que se dobla según la forma de la estampilla. Si se tiene que emplear una estampilla cuya madera tiene la forma redonda, para crear la superficie de los sellos que se necesitan, la tira de hojalata está doblada en forma de media luna y unida al asta. Para las estampillas de forma rectangular se emplea un sello en el que la tira de hojalata en un lado está doblada en un pequeño ángulo recto.

e) Cuando sea necesario tachar palabras o frases, hay para ejecutar este trabajo con una pequeña regla de dirección. Igual que las dos estampillas mencionadas, se pone en la dirección lateral por medio del mango colocado y se fija allí con el tornillo. A lo largo del canto longitudinal de la regla de dirección se puede hacer correr el lápiz o la pluma. Para limitar las dimensiones de las rayas que se hagan con la pluma hay una corredera que, provista de una especie de nariz, se puede cambiar de sitio.

Para utilizar este aparato, se colocan en el depósito unos cuantos pliegos o formularios. Si las partes movibles están colocadas en exacta relación recíproca, éstas quedan aseguradas, sujetando los tornillos, contra los desplazamientos eventuales. Al sellar, la estampilla de antemano humedecida en la almohadilla se coloca en el sello insertado y se stampa sobre el primer formulario. El formulario sellado se retira del montón, quedando al descubierto el que le sigue en el legajo, y así sucesivamente. Al ir reduciéndose el montón la estampilla queda un poco hacia abajo. No obstante, esto lo puede hacer el mismo ciego.

KURT GOTTSCHALD



### *María Victoria,*

por Laura de Cominges.—La Novela Ideal. Madrid. 1940.—Un tomo en rústica, 120 páginas. Precio 2 pesetas.

Es una novela popular, sin pretensiones, bien escrita y cuyo protagonista Luis Adrián, queda ciego en el campo de batalla. Su trama es original y está bien cogida la psicología del personaje ciego, aunque por último cae en lo de siempre, que recobra la vista y que como siempre también el desenlace de la obra no se hace con la maestría y desenvoltura que ella requiere.

La vida; y por lo tanto la novela, su interpretación, no es así; a medida caprichosa del que la imagina y es anticuado el buscarle a las cosas otros desenlaces que los naturales. Y esto de que los ciegos recobren la vista al final, es cosa manoseada en la literatura y en la escena.

### *Esfuerzo y Triunfo de Medellín.*

Hemos recibido el primer número de la edición en tinta de esta interesante revista que en puntos Braille se viene editando en Medellín (Colombia) desde hace 6 años. Y que dirige tan acertadamente el profesor D. Francisco Luis Hernández. Contiene 36 páginas de lectura en general, con algunas fotografías y va a ser mensual. Su tamaño es pequeño, para poder ser llevada en el bolsillo y el sumario de este primer número que corresponde al pasado mes de julio, es el siguiente:

En el mundo de la luz, por Francisco Luis Hernández.— Bodas de Plata, por J. S. M.—Evolución Espiritual, por Francisco Luis Hernández.—Disquisición Biográfica.—Plana de Servicios, por José Solís Moncada.—La Obra del señor Hernández y su primer cronista, por Macario Cárdenas.—Escuela de Ciegos y Sordos-Mudos.—Decreto n.º 138 del 9 de abril de 1940 por el cual se declara «Día Oficial del Ciego» al 2 de Marzo.—Altos conceptos sobre la obra del señor Hernández.—Datos Biográficos sobre Luis Braille, por Carlos Vélez.—Maestro, (poesía) por Alfredo Escobar. Et Lux Perpetua Luceat, por Mario González.—Manos Videntes (poesía) por Eugenio Astol.—Prevención contra la ceguera y la sordo-mudez —Horóscopo para julio.—La Oración del Ciego, por Francisco Luis Hernández.—Está editada por la Escuela de Ciegos y Sordomudos de Medellín, en su constante afán de divulgar estas cuestiones pedagógico-sociales y por las que tanto ha luchado desde que fué fundada el año 1916.

### *Patronato Nacional de Ciegos de Buenos Aires*

Hemos leído con todo interés la memoria correspondiente al año 1940, que nos ha enviado el Patronato Nacio-

nal de Ciegos de la Argentina, que contiene 56 páginas, bien editadas y modernamente presentadas con profusión de ilustraciones y gráficos explicativos de la labor que esta Benemérita Institución, está llevando a cabo en el país hermano.

El Patronato Nacional de Ciegos, fué creado por Decreto el 16 de mayo de 1939 y a pesar del poco tiempo transcurrido, su labor ha sido verdaderamente admirable, primero de reorganización de las instituciones que ya existían y después de ampliación y creación de las que en la actualidad sostiene y que hasta quince son las siguientes:

Patronato Nacional de Ciegos, (Sede Central) Cargallo, 1878, Buenos Aires.

Hogar Santa Cecilia (para niñas), Indalecio Gómez, 270, Villa Lynch, Buenos Aires (con 96 internas).

Escuela Primaria Anexa (con 72 alumnas).

Escuela de Artes y Oficios «José de San Martín», Humberto I 370, Buenos Aires (con 204 alumnos de ambos sexos).

Hogar General Manuel Belgrano (para niños), Lafinur, 2974, Buenos Aires (con 81 alumnos).

Escuela Primaria Anexa (con 78 alumnos).

Hogar Santa Ana (para ancianas), San Martín, 360 Quilmes, (Buenos Aires).

Hogar San José (para ancianos).

Editorial «Luis Braille», Cangallo, 1878, Buenos Aires.

Consultorio Oftalmológico Central «Pedro Lagleyze», Juncal, 1845, Buenos Aires.

Dispensario » n.º 1, Pedro Goyena, 1780, Buenos Aires.

» » n.º 2, Nahuel Huapi, 2479, Buenos Aires.

» » n.º 3, San Gerónimo, 1823, Santa Fé.

» » n.º 4, Tucumán. (El total

de enfermos atendidos y servicios prestados durante el año, por estos consultorios fué de 22.133).

Escuela y Consultorio Externo de Masajes, Pedro Goyena, 1780, Buenos Aires.

Entre otros muchos datos relativos al moderno funcionamiento de todas estas instituciones, deben hacerse notar las proporciones de ciegos y videntes que trabajan en las mismas y que en la Escuela de Artes y Oficios General José de San Martín, es de 62 % de videntes por 38 % de ciegos. En la Editorial Luis Braille el 30 % de videntes por el 70 % de ciegos. Y en la Escuela y Consultorio Externo de Masaje el 15 % de videntes por el 85 % de ciegos.

Los gastos generales se elevaron a 483.717,56 Pesos, destacándose 40.899,69 invertidos en racionamientos y 137.822,58 en ayudas sociales y becas. El importe total de los sueldos al personal durante todo el año, fueron de 462.305,77 Pesos.

Esta memoria que comienza con una lista del Consejo Directivo y con unas líneas de su Presidenta señora María Adela Ayarragaray de Pereda, termina con unas notas y planos sobre las nuevas construcciones, que están haciendo y que señalan las orientaciones y los progresos de esta modernísima Institución.



## Un mecánico ciego en Pennsylvania.

En Donora (Pennsylvania) (EE. UU.) un mecánico de 53 años de edad, Clellen Mc. Mullen, se sirve de sus dedos para ver lo que anda mal en los motores. Mc. Mullen es ciego desde 1913 y aunque hoy es un experto mecánico de autos, no había estudiado la maquinaria de los coches hasta perder la vista. Una explosión en una fábrica de acero donde trabajaba como mecánico, le costó la vista, pero antes de quitarle el vendaje de los ojos, había comprado un auto usado y lo había desmontado. Eso y el trabajo con autos de los vecinos, le permitieron adquirir un conocimiento perfecto de las operaciones de los motores.

Ahora tiene su garaje propio y es un experto mecánico de autos. «Veo tan bien, como muchos videntes», dice, con excepción de que mis visiones son mentales y en lugar de la vista son los dedos los que comunican las ideas a mi cerebro. «Cuando levanto una tapa para ver dentro de un motor, lo que yo siento y lo que oigo me ayuda a encontrar el desperfecto y veo tan claro como cualquiera».

## Curso especial para profesores de ciegos en la Argentina.

En el Patronato Nacional de Ciegos de la Argentina, funcionará una escuela normal destinada a la preparación de maestros de ambos sexos, para la enseñanza de los ciegos.

Para participar de los cursos de dicha escuela, se requiere poseer el título de maestro normal, con ocho puntos de promedio general como mínimo o el de profesor normal.

La inscripción que fué limitada tuvo lugar en la Escuela de Artes y Oficios, «General José de San Martín», dependiente del referido Patronato, situada en la calle Humberto I 370, Buenos Aires, la inscripción quedó cerrada el día 10 del pasado julio y los cursos comenzarán a funcionar próximamente.

## Estampilla de Luis Braille en la Argentina.

La dirección argentina de Correos y Telégrafos, a cargo del doctor Adrián C. Escobar, ha emitido recientemente una emisión de timbres postales que ostentan la efigie de Luis Braille. El valor de estos timbres es de dos centavos y medio, de gran aplicación para los envíos de paquetes postales que contengan libros en relieve.

## Decreto alemán sobre la producción de los ciegos.

Según un decreto del gobierno del Estado de Prusia, en Alemania desde enero del corriente año, los departamentos gubernamentales deberán consumir un treinta por ciento de su consumo, en artículos producidos en los talleres para ciegos, como son: escobas, cepillos, trapos para pisos, etcétera. Esta medida ha beneficiado considerablemente a estos talleres que arrastraban una vida precaria a consecuencia de la competencia ruinosa que tenían que soportar con las industrias similares.

## Perro que salva la vida a su amo ciego en California.

Mr. Mc. Henry de Coalinga (California), quedó muy asombrado al notar que su perro guía rehusaba entrar en el garage de su casa con él, ladrando furioso y negándose a seguir conduciendo a su amo hacia el interior del referido recinto. Entonces Mr. Mc. Henry introdujo su bastón en el garage y quedó horrorizado al notar el golpe de algo que se agarraba fuertemente a él y escuchar el zumbido de una serpiente de cascabel. Saltó hacia atrás tan rápido como pudo abandonando su bastón y pidiendo auxilio a grandes voces, con las que vinieron varios vecinos uno de ellos con un fusil, con el que lograron dar muerte a una gran serpiente que aprisionaba el bastón del ciego en el suelo.

El perro alerta ante el peligro, había salvado la vida de su amo.

## Velos de acero para salvar a los soldados de la ceguera en Inglaterra.

El pasado año y después de muchos ensayos secretos Sir Richard Cruise, oculista de la Armada y especialista en ojos de la Reina María, ha inventado un velo de acero de un espesor de 3/4 de pulgada que se arrolla fácilmente a la visera del casco de combate. Esta mejora 1940, es una copia perfeccionada del *velo de acero*, que se adoptó oficialmente en la guerra en 1918.

Todo lo que sabemos de este invento, es que se trata de planchas de acero perforadas, que pueden correr rápidamente cuando se tira de ellas en los momentos de peligro. Y de que es un aparato bastante práctico, que ha de salvar a muchos soldados de la ceguera.

## Hospital de ciegos de guerra alemanes en Berlín.

Un artículo reciente del Dr. Goebbels publicado en el semanario *Das Reich*, da cuenta de la atención prestada a los nuevos ciegos de guerra. «Hay en Berlín un hospital con cerca de un centenar de jóvenes soldados cegados durante esta última guerra, que cuentan de 18 a 24 años, para cada uno de ellos hemos colocado una radio en su habitación, con lo que se rogocian como chiquillos. Apenas se dan cuenta de que la vida continúa, empieza la labor de incorporarlos otra vez a ella buscándole un nuevo sentido y una nueva profesión para seguir siendo tan útiles como antes de perder la vista. Hay uno entre ellos que además de haber perdido casi por completo la vista ha perdido el brazo izquierdo y parte de los dedos de la mano derecha. Y con el muñón está aprendiendo la Tipografía. Al principio todos creían que era de todo punto imposible, pero después con ayuda de un aparato de acero especial, ha sido posible este prodigio.

Se equivocan los que creen que la melancolía y el mal humor reinan en este establecimiento. En ningún sitio como allí hemos visto más jovialidad y valor».

IMPRENTA Y ENCUADERNACIÓN

UHAGÓN 10 — Teléfono 14521

BILBAO

Ayuntamiento de Madrid



**RUIZ Y SERRANO**  
(EN TALLERES RIBALTA)




**MAQUINARIA, SOLDADURA  
AUTÓGENA Y ELÉCTRICA.  
CALDERETAS Y PAILAS  
GALVANIZACIÓN**

MARCA REGISTRADA  
**"RUSER"**

MATICO, 21 Y 23 - TELÉFONO, 10241 - **BILBAO**

## FARMACIA LOBATO

**Especialidades:**  
Sueros, Vacunas  
Inyectables

BIDEBARRIETA, 12  
**BILBAO**  
TELÉFONO 10.689

## Banco Hispano Americano MADRID

*Capital autorizado:* 200.000.000  
*Capital desembolsado:* 150.000.000  
*Reservas . . . . .* 100.000.000

**CASA CENTRAL**  
PLAZA DE CANALEJAS, NÚM. 1

### SUCURSALES URBANAS

Alcalá, núm. 70 Glorieta de Atocha, n.º 5  
Gta. Cuatro Caminos, n.º 1 Duque de Alba, núm. 15  
Fuencarral, núm. 76 Avda. José Antonio, n.º 10  
Avda. José Antonio, n.º 50 Mayor, núm. 30  
Serrano, núm. 62 C. de San Jerónimo, n.º 20

## Fundición y Talleres "TAVIRA" S. L.

**Estancona Hermanos y Leániz**

Barrio Tavira  
Teléfono n.º 73

**Durango**

## LA ORIENTAL

CONSERVAS — SALAZONES Y ESCABECHES  
ELABORADOS CON PESCADOS DEL CANTABRICO

## Conservas Ramirez, S. A.

Fábrica en Castro Urdiales (Santander)

Dirección Telegráfica: RAMIFRA  
Teléfono 23

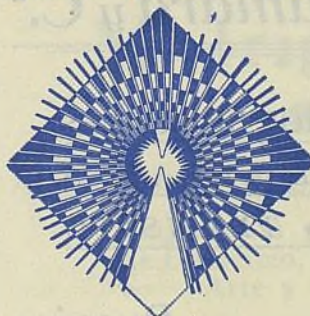
Clave: A. B. C. 5.ª edición mejorada.

**Castro Urdiales**  
(E S P A Ñ A)

ELECTRODOS  
RECUBIERTOS

## ALARCO

Isidoro Inchaustieta - Calvo Sotelo, 32  
**LOGROÑO**



### DEPÓSITOS:

EN ALICANTE:  
Francisco Ramirez Bayo.  
Avda. F. Soto, 12, 2.º

EN BARCELONA:  
Joaquín Palau.  
Provenza, 328.

EN CADIZ:  
Manuel Rocha.  
Rosario, 22.



# Juan Balmaseda

SACOS VACÍOS

Selecciones Garantizadas



Uribitarte, 22 Bilbao Teléfono 12334

## La Montañesa /

FÁBRICA DE TEJIDOS  
TEÑIDOS Y ESTAMPADOS

...

# Felipe Setién

TELÉFONO 209 Vergara (GUIPÚZCOA)

# Lazpiur y Compañía

S. L.

Fábrica de Calzado



Teléfono 288 VERGARA (Guipúzcoa)

Muebles de Lujo y Económicos



ESPECIALIDAD

EN COMEDORES

TELÉFONO 77

# LIZASO Y COMP<sup>Ñ</sup>A S. L.

BARRIO DE LA ESTACIÓN ZARAUZ (Guipúzcoa)

Surtido selecto para Caballero Señora y Niño



## Calzados La Palma

M. Cholvi Palma

García Salazar, 26 - Tel. 13663

# BILBAO

# = J. YURRE =

IMPORTACIÓN Y EXPORTACIÓN

## Desguace de Barcos

Teléfono 5442

ALZA - PASAJES

## Sobrinos de Manuel Cámara y C.<sup>a</sup>

CONSIGNATARIOS DE BUQUES  
AGENCIA DE ADUANAS  
COMISIÓN • TRÁNSITO

Teléfonos 5018 - 5224

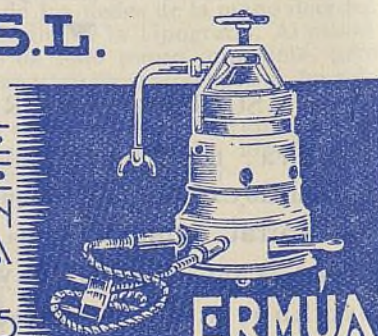
Pasajes

# INDUSTRIAS



S.L.

FÁBRICA DE  
APARATOS DE  
CALEFACCIÓN  
ELÉCTRICA  
Y USOS  
DOMÉSTICOS  
TELÉFONO, 12



ERMUA  
(VIZCAYA)



◆  
**Juan Calzada**

Calle de la Industria  
◆

◆  
**Julián Icazuriaga**

ESTACION  
◆

◆  
**Ignacio Azqueta**

Calle de la Industria  
◆

**Benito Olazan**

CONTRATISTA DE OBRAS

Fábrica de Piezas para  
Bicicletas

**Leonardo Ormaechea**

Tornillería. - Teléfono 12

## GUERNICA

**Ramón S. de la Maza**

**Rufino Beascoechea**

**La Industrial Vizcaína**

— S. L. —

●  
**Fábrica de Alpargatas**

**M. Irigoyen**  
●

ACADEMIA PEQUEÑOS INVENTORES

Preparación para ingreso  
de Comercio, Bachillerato,

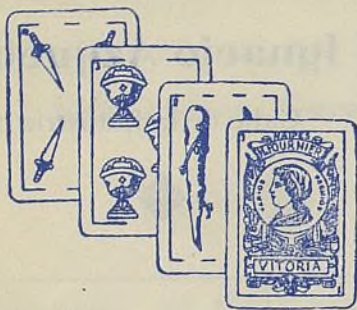
:- Arte y Oficios :-

CALLE D. TELLO



## Naipes

Para toda clase de juegos  
Nacionales y Extranjeros



## Sellos

Sobre papel engomado

1.ª calidad, para Ayuntamientos, Cor-  
poraciones y Sociedades

Fabricantes:

**Hijos de H. FOURNIER**  
VITORIA

# OXIDO DE ZINC

*El producto nacional  
para la fabricación de  
pinturas, esmaltes,  
gomas, artículos far-  
macéuticos y demás  
industrias.*



Unión Química del Norte de España  
Buenos Aires, 4 - BILBAO — S. A.

Compañía Española de Pinturas  
**INTERNATIONAL**  
Fábrica en LUCHANA - ERANDIO - BILBAO

Unicos Agentes  
y Fabricantes  
en España



De las pinturas  
Patentadas  
**HOLZAPFEL**

MARCA REGISTRADA

**Las mejores del mundo HOLZAPFEL las de mayor consumo del mundo**

PATENTE INTERNATIONAL para fondos de buques de hierro y acero.

COPPER PAINT para fondos de buques de madera.

COPPER PAINT EXTRA STRONG. La mayor garantía anticorrosiva para el armador de buques de madera.

LAGOLINE. Pintura al barniz. La más resistente a la acción del aire y del sol.

DAMBOLINE. Supera al minio. Cubre 4-5 veces más. Seca más pronto.

PINTOFF. Quitapinturas de acción rapidísima. Exenta de ácidos.

Barnices aislantes eléctricos «INTERVOLT»: Para armaduras e inducidos, para cajas; para transformadores; para forrar y encasquillar; para cables, arrollamiento y bobinas; para núcleos y láminas, carretes, piezas de hierro.

Barnices dieléctricos.

Composiciones adhesivas «INTERVOLT». Composiciones para forrar y encasquillar, para cerrar condensadores, pilas, etcétera.

Para tanques y cajas, etc., etc.

ESMALTES de todas clases. Barnices y esmaltes nitrocelulósicos, sintéticos, de secado a estufa, etc., etc.

Secantes líquidos. Argentola (pintura a base de aluminio, lista al uso).

**Todas patentadas «HOLZAPFEL». Exijan esta marca, no admitan otra**

Nuestras patentes son las de más duración, las mejores y, dados sus excelentes resultados, las más baratas.

DEPOSITOS EN TODOS LOS PUERTOS DEL MUNDO Y ABASTECEDORES DE LAS PRINCIPALES COMPAÑIAS NAVIERAS.

IBAÑEZ DE BILBAO, 8, 1.º - BILBAO

# Otaola y Vildósola

## Hierros y Aceros

**EIBAR**

TELÉFONO 129



## Fábrica de Cemento Portland Artificial



Oficinas: Fueros, 2 · Teléfonos: 12.258 y 11.808



AMONTILLADO Y COÑAC N. P. U.

FINO MARISMEÑO  
COÑAC CARDENAL CISNEROS

**Sánchez Romate H<sup>nos.</sup>**

JEREZ DE LA FRONTERA

S. A. E. - BILBAO-DEUSTO

# BRASSO

Limpiametales marca BRASSO • Azul en  
bolsitas marca BRASSO • Azul ultramar  
marca CASTILLO y demás calidades.

Crema para el calzado marca NU  
GGET • Para blanquear la ro-  
pa la bolsita BRASSO es inmejorable.

## Cementos Rezola, S. A.

Cemento Portland  
Supercemento  
Cemento Marítimo



Telegramas: REZOLA  
Apartado 29

Tlfnos. 13807 y 10021



**Gran Tonelería Mecánica • Viuda de Elguezábal**

H A R O (LOGROÑO)

**Andrés Obeso**

AGENTE DE ADUANA  
CONSIGNATARIO DE BUQUES Y MERCANCÍAS  
FLETAMENTOS

COMISIONES Y REPRESENTACIONES  
SEGUROS MARITIMOS

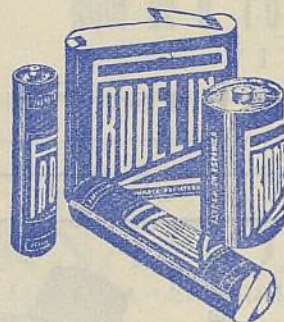
AGENTE  
DEL BANCO DE VIZCAYA

CORRESPONSAL  
DEL BANCO DE ESPAÑA

TELÉFONO 5209

Pasajes

**PRODELIN**



PILAS SECAS  
Fábrica de Productos  
Electro - Industriales

TELÉFONO 7093  
HERNANI (Guipúzcoa)

PASTILLAS DE CAFÉ Y LECHE

**Vda. de CELESTINO SOLANO**

TELÉFONO 1324

**LOGROÑO**

PROPIETARIO: FERNANDO CABAÑAS LOPEZ-CASTRO

FABRICACIÓN DE

Ferretería ♦ Cuchillería  
y  
Accesorios para Bicicletas

**Francisco  
Gallastegui**

Ermua (Vizcaya)

**Irizar, Villar y Compañía**  
CERRAJERÍA

TELÉFONO 191

**Oñate**

(GUIPUZCOA)

Manuel **GONZALEZ**

FABRICA DE DULCES

Calahorra

**Aranzabal, S. A.** Castilla, 18  
**VITORIA**



## Francisco Arana

Fábrica de Tornillería

SUBIDA AL PROBADERO :: TELÉFONO NÚMERO 122

EIBAR

## Espín Hermanos

FÁBRICA DE CERRAJERÍA

Cerraduras finas «SAIN» :: Cerrojos «F A C»  
MARCA REGISTRADA PATENTADOS

EIBAR

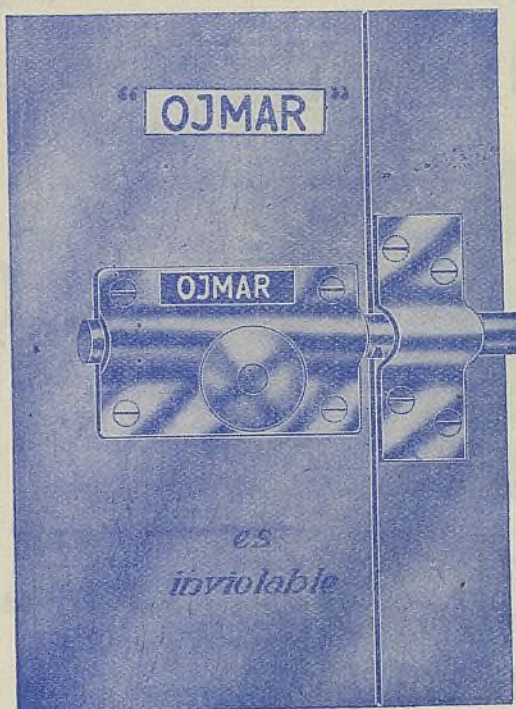
## Lasa y Azcoaga

FUNDICIÓN  
DE HIERRO  
MALEABLE  
AL CRISOL

TELEFONO 157

EIBAR

### CERROJOS Y CERRADURAS



FABRICANTES: **OJANGUREN Y MARCAIDE**

DOS DE MAYO, NÚM. 5  
Teléf. 3294 - Teleg. «OJANIMAR»

EIBAR

## Cayetano Careaga

GRABADOR  
EN  
METALES

EIBAR

## Lorenzo Tellería

TALLERES DE CONSTRUCCIONES MECÁNICAS

Teléfonos 3285 y 3365 •• VISTA ALEGRE

EIBAR

### RAMO ELÉCTRICO

PLANCHAS - CAZOS - HORNILLOS  
ESTUFAS - CAFETERAS EXPRESS  
:: TERMÓFOROS, ETC. ::

*Guruceta*

EIBAR



# Talleres de Lamiaco



**Moisés Pérez y Cñía. S. C. L.**

LAS ARENAS (BILBAO) - TELÉFONOS 19366 Y 98949

CONSTRUCCIONES MECANICAS - FUNDICION DE METALES - CONSTRUCCION Y  
REPARACION DE TODA CLASE DE MAQUINARIA - TALLADO DE ENGRANES  
CONICOS Y RECTOS

## Francisco Abascal



ALMACENISTA Y  
EXPORTADOR  
de Aceitunas Sevillanas

Av. de Borbolla SEVILLA

## VINOS DE LAS CINCO PERLAS

•  
**A. Quijano**  
•

OLOROSO  
«Pata de Gallina»  
•

Puerto de Santa Maria

## Compañía Telefónica Nacional de España

Servicio Urbano,  
Interurbano  
e Internacional

